

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
ESCUELA DE POSGRADO
Unidad de Psicología



Una Institución Adventista

**Estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con
necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo,
Ecuador, 2018**

Por
Lic. Rosa Giulliana Briceño Sánchez

Asesora:
Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto

Lima, diciembre 2019

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

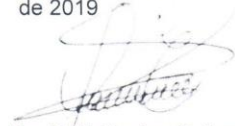
Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto, docente de la Escuela de Posgrado de la Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: ***“Estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, Ecuador, 2018”*** constituye la memoria que presenta Rosa Giulliana Briceño Sánchez para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Ñaña, a los 23 día de diciembre de 2019




Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto
ASESORA

"Estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, Ecuador, 2018"

TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Maestra en Ciencias de la Familia
con mención en Terapia Familiar

JURADO DE SUSTENTACIÓN


Dra. Lili Albertina Fernández Molocho
Presidente


Mg. Aida Chelita Santillán Mejía
Secretaria


Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto
Asesora


Mg. Sara Esther Richard Pérez
Vocal


Mg. Gisela Arteta Sandoval
Vocal

Lima, 23 de diciembre de 2019

Dedicatoria

A Dios, en primer lugar, que es el que inspira mi labor profesional, a mi esposo que me alienta a ser mejor cada día, a mis padres, por la motivación y el impulso de crecer profesionalmente. Y a mis hermanos quienes me enseñan amar a pesar de las diferencias.

Agradecimientos

El agradecimiento más importante a Dios, porque Él hizo posible el cumplimiento de cada sueño, según el tiempo y lugar correcto.

A mis padres y mi esposo, por su apoyo incondicional y sus palabras de aliento para ser mejor cada día.

A la Unidad de Posgrado de Psicología, debido a que promueven una educación de calidad y con valores cristianos.

A todos los profesionales que colaboraron en la asesoría y dirección de esta investigación: Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto, mi asesora de tesis; el Mg. Renzo Carranza, quien guio el proceso estadístico de la investigación; la Mg. Chelita Santillán y Mg. Sara Richard, quienes me ayudaron con sus observaciones.

Tabla de contenido

Resumen	1
Abstract	2
Capítulo I	3
El problema	3
1. Planteamiento del problema.....	3
2. Pregunta de investigación	6
2.1 Pregunta general.....	6
2.2 Preguntas específicas	7
3. Justificación.....	7
4. Objetivos de la investigación	8
4.1 Objetivo general.	8
4.2 Objetivos específicos.	8
Capítulo II	10
Marco teórico.....	10
1. Marco filosófico.....	10
2. Antecedentes de la investigación	12
2.1 Antecedentes internacionales	12
2.2 Antecedentes nacionales	15
3. Bases teóricas.....	18

3.1 Estrés parental.....	18
3.2 Adaptabilidad familiar.....	25
4. Marco teórico referente a la población de estudio.....	35
4.1 Niños con necesidades especiales.....	35
4.2 Niños con necesidades educativas especiales.....	35
4.3 Clasificación de los niños con necesidades educativas especiales.....	36
5. Definición de términos.....	40
6. Hipótesis de la investigación.....	41
6.1. Hipótesis general.....	41
6.2. Hipótesis específicas.....	41
Capítulo III.....	44
Materiales y Métodos.....	44
1 Diseño y tipo de investigación.....	44
2. Variables de la investigación.....	44
2.1 Definición conceptual de las variables.....	44
2.2 Operacionalización de las variables.....	45
3. Delimitación geográfica y temporal.....	45
4. Participantes.....	46
4.1 Características de la muestra.....	46
4.2 Criterios de inclusión y exclusión.....	46

5. Instrumentos.....	47
5.1 Índice de Estrés Parental.....	47
5.2 Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar.....	48
6. Proceso de recolección de datos.....	49
7. Procesamiento y análisis de datos.....	50
Capítulo IV.....	51
Resultados y discusiones.....	51
1. Resultados.....	51
1.1 Análisis descriptivo.....	51
1.2 Prueba de Normalidad.....	57
1.3 Análisis correlacional.....	57
2. Discusión.....	58
Capítulo V.....	63
Conclusiones y recomendaciones.....	63
Referencias.....	65

Índice de tablas

Tabla 1: <i>Operacionalización de estrés parental</i>	45
Tabla 2: <i>Operacionalización de Adaptación Parental</i>	45
Tabla 3: <i>Niveles de estrés parental y sus dimensiones en los padres</i>	52
Tabla 4: <i>Niveles de adaptación familiar</i>	52
Tabla 5: <i>Niveles de estrés parental y sus dimensiones según sexo de los padres</i>	53
Tabla 6: <i>Niveles de adaptabilidad familiar según sexo de los padres</i>	54
Tabla 7: <i>Niveles de estrés parental y sus dimensiones según el estado civil de los padres</i>	56
Tabla 8: <i>Niveles de adaptabilidad familiar según estado civil de padres</i>	57
Tabla 9: <i>Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio</i>	57
Tabla 10: <i>Correlación de las variables</i>	58

Anexos

Anexo 1: <i>Matriz de consistencia</i>	75
Anexo 2: <i>Índice de estrés parental- forma abreviada</i>	75
Anexo 3: <i>Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familia</i>	77
Anexo 4: <i>Tabla de coeficiente de V de Aiken</i>	78
Anexo 5: <i>Carta de Autorización</i>	79

Resumen

La presente investigación tuvo el objetivo de determinar la relación entre estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, en el año 2018. Los instrumentos utilizados fueron, el índice de estrés parental (PSI) creada por Abidin (1990), adaptada y traducida al castellano por Solís y Abidin (1991) y la escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III) creada por Olson, Portnet y Lavee (1985), adaptado Por Schmith (2005) y traducida por Hernández (2007). La muestra total estuvo conformada por 50 padres de niños con necesidades especiales que asisten a una escuela especial en la ciudad de Babahoyo, Ecuador. En los resultados obtenidos se encontró que no existe relación significativa entre la variable estrés parental y adaptabilidad familiar ($P = -0.413$; $p < 0,118$), asimismo, no existe relación significativa entre las dimensiones malestar paterno ($P = 0.987$; $p < 0,002$), interacción disfuncional ($P = 0.881$; $p < 0.022$) y niño difícil con adaptabilidad familiar ($P = 0.066$; $p < 0,262$) lo cual indica que el estrés parental no es predictor de la adaptabilidad familiar, es decir que los padres de niños especiales de la escuela especial “nuevo amanecer”, mantienen diferentes niveles de estrés que no necesariamente predicen sus niveles de adaptación familiar

Palabras claves: *Estrés parental, adaptabilidad familiar, niños con necesidades especiales.*

Abstract

The present investigation had the objective of determining the relationship between parental stress and family adaptability in parents of children with special needs of a Special School of Babahoyo, in 2018. The instruments used were, the parental stress index (PSI) created by Abidin (1990) and adapted to Spanish by Magaly Solís and the family cohesion and adaptability assessment scale (FACES III) created by Olson, Portnet and Lavee (1985), adapted by Schmith (2005) and translated by Hernández (2007). The total sample consisted of 50 parents of children with special needs who attend a special school in the city of Babahoyo-Ecuador. In the results found, it was found that there is no significant relationship between the variable parental stress and family adaptability ($P = -0.413$; $p < -0.118$), also, there is no significant relationship between the dimensions of the father's suitcase ($P = 0.987$; $p < 0.002$), dysfunctional interaction ($P = 0.881$; $p < -0.022$) and difficult child with family adaptability ($P = 0.066$; $p < -0.262$) which indicates parental stress is not a predictor of family adaptability, that is, the parents of Special children of the special school "new dawn", who have different levels of stress who have no prediction of their levels of family adaptation. In the same way, the dimensions of paternal discomfort, dysfunctional interaction and the difficult child have no significant relationship with the family adaptability variable, indicating that these variables are not predict family adaptation, that is, the father's level of stress is not It relates to an adequate or difficult interaction with him child, in his paternal role and the perception of his son.

Keywords: Parental stress, family adaptability, children with special needs

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

Las estimaciones mundiales, según el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF, 2004), indican que los niños con discapacidad en el mundo equivalen aproximadamente a 93 millones. También se reporta que, en promedio, 1 de cada 20 niños menores de 14 años, vive con alguna discapacidad moderada o grave. Además, mencionan que la discapacidad por ser variada, también requiere de una atención especial en la familia, en las escuelas y en la sociedad en general.

Asimismo, la convención de los derechos de las personas con discapacidad en el Estado Mundial de la infancia (2013), que reunió a 193 países, entre ellos 127 de la Unión Europea, ratificaron los derechos de los niños con discapacidad o con habilidades especiales, indicando que todos los seres humanos, en algún aspecto de nuestra vida, precisamos de una atención especial. La apropiada educación y motivación en estos niños puede poner a prueba el potencial guardado y vivir como seres humanos autónomos, para esto es indispensable el apoyo incondicional, la salud mental y el bienestar de la familia.

Por otra parte, la Organización mundial de la salud (OMS, 2015) señala que un factor que afecta el bienestar de las personas es el estrés y este se aprecia en diversas áreas del ser humano, como el social, laboral y, sobre todo, en el familiar.

Dentro del área familiar, la OMS reportó que el 17% de parejas comprendidas entre los 18 a 39 años se separan debido al estrés en el hogar. Esta etapa es más activa y, por lo tanto, se pueden generar mayores conflictos por la adaptación de la pareja y la llegada de los hijos. Además, 17% considera los problemas con los hijos como otra causa de estrés. Sin embargo, estos datos corresponden a una población estándar, lo cual indica que una población distinta, como las familias con miembros con necesidades especiales, puede arrojar porcentajes de intereses alarmantes debido a la mayor demanda de estrés de los padres y la necesidad de adaptación a los cambios evolutivos del hijo con necesidades especiales. Del mismo modo, la OMS señala el estrés como el “conjunto de reacciones fisiológicas que prepara al organismo para la acción”.

Además, Basa (2011), en un estudio comparativo realizado en Argentina que trato de identificar el estrés parental con hijos autistas y el estrés parental sin hijos autistas, encontró que existen diferencias significativas en los niveles de estrés en los dos grupos de estudio, indicando que el padre de un hijo que padece de autismo tiene mayor desgaste y agotamiento; además, estos niveles altos de estrés están asociados tanto a las dificultades en la interacción de padres - hijos, como en el rol de los padres y en la conducta del hijo, es decir, niveles altos de estrés afectan a otros factores dentro de la dinámica familiar abriendo paso a otras cuestiones de estudio.

Pineda (2012) realizó un estudio en Perú con el propósito de hallar la relación entre el estrés parental y los estilos de afrontamiento en padres de niños con trastornos del espectro autista, encontrando que el dominio Estrés derivado del

cuidado del niño ocasiona desenganche conductual y negación esto es, el estrés desencadena dificultades mayores dentro del área familiar disminuyendo el esfuerzo conductual y cognitivo del padre hacia el hijo, esto puede interferir directamente con la capacidad de adaptación del sistema familiar. Por adaptabilidad se entiende como la medida en que el sistema familiar y sus subsistemas son flexibles y capaces de redefinir su estructura, relaciones y reglas, en respuesta al estrés situacional y de desarrollo (Olson, 1985).

En contraste, otro estudio realizado por Montesdeoca (2016) en la provincia de Cuenca en Ecuador, buscó describir las estrategias de afrontamiento que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación. Entre los resultados, hallaron que la estabilidad de la familia depende de las estrategias adaptativas que regulan el equilibrio emocional y relacional del sistema durante el ciclo vital de la familia.

Por otro lado, Nieto (2015) explica que la adaptación familiar es la capacidad de la familia para funcionar adecuadamente ante las demandas o exigencias, esto depende de la significación que le da la familia; de esta forma se determina si tiene un apropiado o inapropiado ajuste. Además, en ese proceso adecuado de adaptación, interviene la condición o demanda ya que estas conducen a la aparición de tensión dentro del sistema. Si la demanda sobrepasa la capacidad del sistema para enfrentarlo, sobreviene mayor estrés y, a su vez, este provoca un cambio que puede servir para adaptarse a la exigencia o para generar problemas en el sistema familiar y subsistemas. Durante el ciclo vital de la familia, esta pasa diversas crisis que ponen a prueba su capacidad de adaptación; por ejemplo, un miembro

adolescente, pérdida de trabajo, dificultades económicas, enfermedad, luto, entre otros. Asimismo, un evento como el nacimiento de un niño con necesidades especiales, quien requiere de atención y cuidado especial, puede ocasionar altos niveles de estrés e inadaptación del sistema familiar.

El propósito de este estudio es motivado por la observación y el diálogo con padres de niños con necesidades especiales de una institución educativa especial, quienes manifestaron su constante preocupación por el desarrollo social y cognitivo de sus hijos, con la connotación de que dependen de ellos y sin los mismos podrían encontrarse indefensos. Asimismo, dentro de este grupo de padres, se observó que un número destacable de ellos mantenían un nivel de organización de su tiempo mejor que los padres con niños regulares y otro número de padres que incluso habían requerido de atención psicológica y psiquiátrica debido a las consecuencias de los niveles altos de estrés que afectaban su vida cotidiana. Además, en Ecuador el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2014) reporta que entre las principales causas de mortandad en el país el 3,8% corresponde a los homicidios por estrés, ansiedad y depresión, abriendo paso al continuo estudio de estos factores en diversas áreas y diversas poblaciones. Como resultado de estas realidades, es de interés para la presente investigación conocer la relación del estrés y la capacidad de adaptación de los padres con un niño con necesidades especiales.

2. Pregunta de investigación

2.1 Pregunta general

¿Existe relación significativa entre estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo,

2018?

2.2 Preguntas específicas

¿Existe relación significativa entre malestar paterno y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, 2018?

¿Existe relación significativa entre interacción disfuncional y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, 2018?

¿Existe relación significativa entre el niño difícil y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018?

3. Justificación

La relevancia teórica de la investigación radica en el aporte al conocimiento, ya que a partir de los resultados obtenidos se puede comprender mejor el estrés y la adaptación de los padres con hijos que presentan necesidades especiales, además sirve como precedente a futuras investigaciones de este tipo. Asimismo, el estudio en grupos familiares con características especiales beneficiará las acciones de intervención específicas teniendo en cuenta la población a tratar, así como la creación de nuevos programas de intervención focalizados en las variables de estudio.

En la práctica profesional, permitirá que profesionales de la salud mental que trabajan con niños con necesidades especiales tengan en consideración una variable más para explorar y proveer herramientas que puedan ser de apoyo a estas familias.

La relevancia social y familiar se da a partir de los resultados de investigación,

facilitando la detección temprana de factores provocadores de disfuncionalidad en la familia de niños con necesidades especiales, y así tomar acciones de prevención y promoción de la salud familiar, como también buscar ayuda profesional específica.

La relevancia institucional se origina al exponer los conocimientos extraídos de las conclusiones de la investigación, a los docentes de la institución, con el fin, de tener una visión más clara sobre la población con la que interactúan diariamente, además, permite estar al tanto de como el estrés puede estar asociado al inadecuado funcionamiento familiar de sus estudiantes. Esta comprensión motivará al personal docente y administrativo a convertirse en facilitadores y parte importante del cambio, promoviendo la salud mental de las familias.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo general.

Determinar si existe relación significativa entre estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.

4.2 Objetivos específicos.

Determinar si existe relación significativa entre malestar paterno y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.

Determinar si existe relación significativa entre interacción disfuncional y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.

Determinar si existe relación significativa entre el niño difícil y adaptabilidad

familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.

Capítulo II

Marco teórico

1. Marco filosófico

En relación al estrés, Ruegg (2013) menciona que la familia es una institución sagrada guiada por Dios, como dice en Génesis 1:27: “Los bendijo Dios y los santifico”; sin embargo, esta institución se ve perjudicada ante las múltiples adversidades que presenta el enemigo para someter a los seres humanos. Las preocupaciones se convierten en una de las principales causas de destrucción familiar; las demandas económicas y el estatus social conducen a las familias a olvidar que deben cuidarse y protegerse mutuamente para cumplir los propósitos sagrados de Cristo. Este autor recuerda los pasajes bíblicos que ayudan a fortalecer a los seres humanos, entre ellos se encuentran Juan 14:27 cuando Dios dice: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”; en Isaías 40:31 el profeta explica: “Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán alas como águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán.” Asimismo, en Filipenses 4: 6-7, dice: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”. Por último, en 1 Pedro 5: 7 el apóstol escribe: “Echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros”.

Asimismo, Collins (1992) menciona que el estrés y la ansiedad en la familia pueden ser solucionadas a partir de la confianza que ponemos en Dios día a día; lo cual no equivale a la total ausencia de problemas, sino que crea herramientas personales y confianza de que el dolor pasará conduciéndonos a hallar paz en medio de la angustia. Por otro lado, explica que las familias con un niño enfermo suelen tener mayor tensión por la preocupación de cubrir las necesidades del niño; de tal forma que estas familias deben desarrollar mayor confianza en Dios para enfrentar las dificultades diarias.

En relación a la adaptación familiar, White (1952), en el libro *Hogar cristiano* menciona que los padres son los encargados de crear la atmósfera que reina en el hogar. Entonces, cuando hay desacuerdos entre el padre y la madre, los niños también participan del mismo espíritu. Por tanto, es necesario crear un espíritu tierno y servicial, que patentice un verdadero cristianismo, dejando de lado las preocupaciones, depositando los problemas en manos de Dios. Los rasgos de carácter que se construyen no son cambiados ni con la muerte ni con la resurrección, por tal motivo los padres deben cultivar cada día un hogar conforme al deseo de Dios. La vida diaria con Cristo determina nuestro destino.

Además, López (2015) indica que, pedirles a los padres y madres que no se equivoquen, sería inhumano, pues, con el ingreso del pecado, aumentaron los problemas para la humanidad, de tal forma que a todas las familias les toca atravesar por dificultades que son difíciles de superar, ante lo cual los padres, deben buscar la armonía con Cristo día a día, para tener la capacidad de adaptarse a diversas circunstancias y salir victoriosos en el nombre de Dios, de esa manera enseñan una

lección importante en la vida de sus hijos.

2. Antecedentes de la investigación

2.1 Antecedentes internacionales

Barrientos (2012) realizó un estudio en México titulado *La adaptación familiar a la discapacidad intelectual de un hijo* con un diseño de investigación no experimental de corte transversal, cuyo objetivo fue analizar si las variables estrés parental, condiciones sociodemográficas, soporte parental, soporte social, cohesión y adaptabilidad familiar, sentido de coherencia, estrategias de afrontamiento, son predictoras de la adaptación familiar a la discapacidad intelectual de un hijo. La población estuvo conformada por 134 padres y 134 madres de niños con discapacidad intelectual entre los 7 y 14 años. Los instrumentos de medición fueron la Escala de adaptabilidad y cohesión familiar de Olson, Índice de soporte parental, Escala de satisfacción familiar, Escala de estrategias de afrontamiento familiar, Escala índice de soporte social y Escala sentido de coherencia familiar, siendo estas últimas de Kaiser, Meyer y Olkin. Los resultados muestran que, efectivamente, los predictores de adaptación familiar son el soporte parental, el sentido de coherencia, soporte social, cohesión y adaptabilidad; por último, el estrés parental predice la desadaptación de la familia ante un niño con discapacidad intelectual, concluyendo que el soporte parental es el factor de mayor importancia para comprender la adaptación familiar a la discapacidad intelectual de un niño.

En la misma línea, Lanfranchi y Vianello (2012) realizaron un estudio en Italia, titulado *Estrés, locus de control y cohesión familiar y adaptabilidad en padres de niños con síndrome de Down, Williams, X frágil y síndrome de Prader-Willi*. Utilizaron

un tipo de investigación correlacional, con el objetivo de explorar los factores que influyen en el estrés parental, como las características del niño, el lugar de control parental, la cohesión y la adaptabilidad de la familia. La evaluación se llevó a cabo a través de cuestionarios de autorreporte como el Faces III de Olson, en una población de 60 padres y madres. En los resultados se muestra que los niveles altos de estrés fueron menores en las familias de niños con Síndrome de Down y más altos en los niños con síndrome de Prader- Willi, asimismo, se encontró que las características de los niños y el lugar de control de sus padres estaban relacionadas con los niveles altos de estrés familiar, así como la asociación con otras características en el entorno familiar.

También, se llevó a cabo otro estudio realizado por Pineda (2012) en Perú, titulado *Estrés parental y Estilos de afrontamiento en Padres de Niños con Trastornos del Espectro Autista*. La investigación tuvo un enfoque cualitativo, con una población de 58 padres. El objetivo fue describir y analizar la relación entre los niveles de estrés parental y los estilos de afrontamiento. Los instrumentos que se usaron fueron el Índice de estrés parental de Abidin y el cuestionario COPE de Carver, Scheier y Weintraub, encontrando que el dominio de malestar paterno correlacionó de manera positiva con las estrategias de supresión de actividades competentes, desenganche conductual y negación, lo que implica que los padres que perciben mayor estrés, suprimen sus actividades competentes, se desenganchan y niegan actividades conductuales. Asimismo, padres que tienen una relación disfuncional con sus hijos autistas también tienen un desenganche conductual.

Además, Badroddin, Salesi, Chorami y Hoveidafar (2014) realizaron un estudio en

Irán, titulado *Estrés parental entre madres de niños con diferentes problemas físicos, mentales y psicológicos*. La investigación fue no experimental de corte transversal en 285 madres de niños entre 6 y 12 años con enfermedad física crónica, trastorno psicológico problemas sensoriales, motores y mentales. El objetivo de este estudio fue comparar el estrés en madres de niños con diferentes discapacidades entre sí, teniendo en cuenta su origen demográfico y utilizando el Índice de Estrés Parental forma abreviada de Abidin. Se reportó que las madres de niños con problemas mentales y físicos experimentan mayor estrés que las madres de niños con trastorno psicológico; asimismo, encontraron diferencia significativa entre la interacción disfuncional entre las madres de niños con problemas físicos crónicos y las madres de niños con trastorno psicológico, indicando que las madres de niños con problemas físicos presentan mayor interacción disfuncional a causa del estrés en comparación a las madres de niños con trastorno psicológico.

Calatrava (2016) realizó un estudio en España, titulado *Estrés y Parentalidad en padres de niños con Síndrome de Down*. El estudio fue no experimental de tipo descriptivo correlacional, tuvo como finalidad evaluar el estrés en padres de niños con Síndrome de Down en comparación con padres de niños con desarrollo típico, en una muestra total de 59 padres, 23 de ellos padres de niños con Síndrome de Down y 36 padres de niños con desarrollo típico; ambos grupos fueron evaluados con el Índice de estrés parental de Abidin. En los resultados se encontró que el estrés en padres con hijos que presentan Síndrome de Down es significativamente mayor en la subescala Interacción disfuncional padre-hijo. Además, se encontró que las madres tienen mejor interacción con los hijos con Síndrome de Down que los

padres.

2.2 Antecedentes nacionales

Un estudio realizado por Vizqueta (2012), en Ecuador, titulado *Las manifestaciones del estrés en el contexto familiar de los niños con discapacidad intelectual de Serli de la ciudad de Guayaquil*, de tipo descriptivo, buscó describir aquellas manifestaciones en la población en mención debido a que considero importante una intervención en las familias de estos para disminuir los niveles de estrés a los que por diversas causas están sometidos. La población de estudio estuvo conformada por 10 padres de niños con discapacidad intelectual; para la recolección de los datos, se adaptó un cuestionario de recursos de estrés que fue elaborado para padres de hijos con autismo. En los resultados se observó que el estrés parental es provocado por diversas preocupaciones sobre el cuidado y mejora del niño, asimismo, los padres que presentaron mayor estrés presentaron más dificultades para ejercer adecuadamente el cuidado del niño.

Por otra parte, Ortiz (2013), realizó un estudio titulado, *Funcionamiento de las familias con un miembro con discapacidad intelectual, matriculados en el Instituto Médico Pedagógico de Audición y Lenguaje, ubicado en el cantón Durán de Ecuador*. La investigación de diseño no experimental de tipo descriptivo, tuvo como objetivo estudiar el funcionamiento de 51 familias que tienen un miembro con discapacidad intelectual para la recolección de datos utilizaron el Test de Percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL). Los resultados señalaron que el 51% de las familias que tiene un miembro con discapacidad intelectual son disfuncionales, vale decir, tienen problemas en la mayoría de las dimensiones que comprende la relación

intrafamiliar, además un 27% eran familias con funcionalidad moderada lo que indica que en su relación intrafamiliar manifiestan problemas de cohesión, roles y adaptabilidad, siendo este último de vital importancia para determinar la funcionalidad, esto es, la poca adaptabilidad de los familiares hacia la discapacidad genera diversos inconvenientes en la relación y funcionamiento familiar.

Además, Gonzales (2014) en otro estudio en Ecuador, titulado *Respuestas de afrontamiento, estrés y factores sociodemográficos en personas al cuidado de individuos que tienen Discapacidad Intelectual*, realizado con un diseño de investigación no experimental de tipo correlacional, tuvo como objetivo determinar la relación entre el nivel de estrés y las estrategias de afrontamiento utilizadas por padres, madres o personas que se encuentran a cargo de individuos que tienen discapacidad intelectual. El estudio estuvo conformado por 60 cuidadoras, que fueron evaluadas con el Cuestionario de recursos y estrés para familias con una enfermedad crónica o miembros con discapacidad (CRE) y la escala *the coping health Inventory for parents*. (CHIP). Los resultados mostraron que las respuestas de afrontamiento estuvieron asociadas a los niveles de estrés, además, ambas variables varían según el género de los informantes, estatus socioeconómico y tipo de discapacidad.

Asimismo, Ruiz (2015) realizó un estudio en Ecuador, titulado *Relación del nivel de resiliencia y estrés en padres de niños/as con multidiscapacidad*. La investigación fue de tipo correlacional y el objetivo fue determinar las relaciones existentes entre el nivel de resiliencia y el nivel de estrés en padres de niños y niñas con multidiscapacidad, en una población de 57 padres y/o madres responsables de la

crianza. Para la recolección de datos, se utilizó la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y el Inventario de Estrés Parental (IEP) de Abidin. Los resultados arrojaron que un nivel alto de resiliencia influye en el desarrollo de un nivel medio de estrés parental, además, el estrés influye de forma negativa en la capacidad del padre para afrontar la responsabilidad de cuidado del hijo.

Existe, también, otro estudio realizado por Siguenza (2015) en Ecuador, con un diseño de investigación no experimental de tipo descriptivo, realizada con el objetivo de determinar el *funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson* a través de los componentes de cohesión y adaptabilidad que existe en niños que corresponden a familias típicas. La población estuvo conformada por 153 padres de familia y 24 estudiantes, a los cuales se les aplicó la escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar de Olson respectivamente. Entre los resultados se encontró que el tipo de familia común entre los evaluados es la “Caótica- Unida”, se trata de aquellas que mantienen reglas y roles difusos, ejercen un control parental ineficaz entre sus miembros; sin embargo, la mayoría identifica la imagen paterna como la figura encargada de dar las órdenes, ejercer el castigo y disciplina; esto describe que las dificultades de adaptabilidad en los padres generan poca capacidad de la familia para afrontar los cambios vitales, así como problemas al ejercer el control sobre sus hijos, esto se reflejó en las entrevistas realizadas a los estudiantes, quienes manifestaron inconformidad con los métodos disciplinarios e inconvenientes para obedecer normas dentro del hogar.

3. Bases teóricas

3.1 Estrés parental.

3.1.1 Estrés

Hans Selye (citado por Galard, 2014) fue uno de los primeros investigadores en observar el estrés. Este endocrinólogo alemán, en los años treinta, señaló que el organismo reaccionaba drásticamente ante ciertas experiencias perturbadoras, tanto orgánicas como psicológicas, denominándolas “estresoras”. Además, Selye decía que el sobre estrés debe ser objeto de nuestra alarma; comprobó que los estresores son hábitos, ideas y síntomas orgánicos que pueden causar desordenes emocionales. Asimismo, mencionó que las situaciones que intentamos evitar - una enfermedad, situaciones familiares, circunstancias vergonzosas, la ansiedad por lo inesperado, o la posibilidad de “aventarnos” al vacío - también actúan como estresores.

El grado de estrés en el sistema familiar puede determinar las estrategias con las que se afrontará la aparición de problemas derivados de una discapacidad. De esta forma, la definición de estrés da una connotación significativa a las relaciones de diada padre-madre; madre-hijo o padre- hijo. El estrés puede ser entendido como una relación específica entre la persona y el entorno, según sea evaluado por el individuo como amenazante o desbordante de sus recursos poniendo en peligro su bienestar. Es interesante mencionar que esta conceptualización contempla la “evaluación cognitiva que hace el individuo de la situación, que representa la percepción psicológica e interpretación de la situación, determinando las consecuencias que provoca en el individuo” (Núñez, 2007).

3.1.2 Definiciones de estrés parental.

Boss (1988), define que el estrés parental es un término neutral y una experiencia común, sirve para detallar el estado de una familia que está pasando por circunstancias de tensión, presión y ajuste del comportamiento de los miembros. Los grados de estrés experimentado por los padres y las familias varían de ninguno a extremo. Además, la crisis es una circunstancia por la que la familia se incapacita para funcionar de manera efectiva. La crisis se define de forma dicotómica; por lo tanto, la familia está en crisis o no, mientras existan grados de estrés dentro del hogar. Las familias, por lo general, no son capaces de seguir con su vida cotidiana por los estados de crisis, ya que son severos y el proceso de recuperación se da de forma informal o formal con la ayuda profesional; precisará de nuevas creaciones de patrones de interacción familiar que permiten estabilidad, muchas veces incremento en la productividad, gozo y cohesión de la familia.

Además, Sandin (2003) menciona que el estrés de rol es el reajuste del comportamiento de una persona durante un periodo prolongado, que no tiene fin específico debido a un grupo de demandas permanentes.

Por otra parte, Lazarus y Folkman (Citado por Cabrera y Gonzales, 2010) definen que el estrés se da en una persona cuando ha agotado sus recursos personales para hacer frente a una situación, hasta el punto de afectar su bienestar. Desde este punto de vista, se considera que son los procesos de afrontamiento inadecuados de la persona los que originan una respuesta disfuncional a la demanda del entorno, pero no se trata solamente de la situación. Esta definición de estrés también se refiere a un proceso evaluativo que establece hasta qué punto una circunstancia es

estresante y, para ello, tiene en cuenta factores personales y situacionales.

Para los fines de la presente investigación, se tuvo en cuenta la definición realizada por Abidin (1995), quien señala que “el estrés parental es un tipo específico de estrés originado por las demandas del rol del padre o de la madre y que se suma al inducido por factores socioeconómicos o situacionales, lo que significa que coexiste con otros tipos específicos de estrés”.

3.1.2 Características del estrés parental

El estrés parental se caracteriza por ser una dimensión psicológica activadora de los recursos necesarios de los padres, para ejercer su rol de forma satisfactoria. Sin embargo, la falta de activación se convierte perjudicial para el bienestar familiar, así como el exceso de activación respectivamente. Además, la sensación de desbordamiento ocurre como resultado de una autoevaluación de los recursos propios y el empleo de estrategias de afrontamiento de los padres ante las demandas exigidas por su rol y la tarea de cuidado y educación de los hijos. A partir de este concepto se derivan dos componentes específicos: El estrés asociado en general a las exigencias parentales y el que se deriva específicamente del propio hijo o hija (Abidin, 1995).

El estrés parental difiere en su forma, cuando se trata del padre o de la madre. El estrés del padre se asocia al estado emocional de la madre y el tipo de relación que tiene con el hijo; por otra parte, el estrés de la madre está relacionado con la falta de involucramiento del padre en las circunstancias familiares y las exigencias del cuidado y educación del hijo. Sin embargo, el estrés de ambos padres disminuye con el apoyo social y familiar, pero, sobre todo, con la capacidad de adaptación de los

padres ante las demandas propias del rol parental (Rodríguez, 1998).

Los niveles altos de estrés parental también se caracterizan por estar directamente asociados con sintomatología depresiva que afecta de gran forma las relaciones intrafamiliares y los vínculos entre subsistemas. Además, cabe destacar que el estrés parental en niveles desequilibrados se convierte en una cadena interminable de dificultades para los miembros del sistema, no solo de forma grupal sino también individual (Pérez y Santelices, 2016).

3.1.3 Modelos teóricos sobre estrés

3.1.3.1. Modelo ABC-X, Hill (1949).

Hill (Citado por Esteinou, 2006) basa su teoría del estrés familiar en cuatro componentes básicos de la teoría: A es el estresor, B son los recursos que las familias utilizan en respuesta al estresor, C es el significado asignado al estresor construido conjuntamente por la familia y X es el grado del estrés que puede conducir a la crisis. El componente X resulta en función de la magnitud del estresor A, las familias definen o dan significado a las circunstancias estresantes, por ejemplo: situaciones, transiciones y eventos C, y la medida en que tienen recursos disponibles para sobrellevar circunstancias estresantes B. Por lo general, ante situaciones estresantes, las familias pasan por un proceso de ajuste de corto plazo y a adaptaciones a largo plazo de las consecuencias del manejo de la situación y los efectos residuales. Se identifican tres etapas posteriores a una crisis familiar:

A) Etapa de desorganización. Se caracteriza por la constante búsqueda de formas de afrontamiento, enojo, resentimiento, incremento de conflictos y una atmósfera de confusión.

B) Etapa de recuperación. Se descubre nuevos recursos para ajustarse a la crisis.

C) Etapa de reorganización: La familia se reconstruye hasta o por encima del nivel de funcionamiento anterior a la crisis; es posible que un sistema no se recupere del periodo de desorganización y se desintegra.

3.1.3.2. Modelo de estrés y adaptación familiar, modelo doble ABC-X, McCubbin y Patterson (1982)

El Modelo de estrés y adaptación familiar de McCubbin y Patterson (Citado por Esteinou, 2006), deriva del realizado por Hill. Los autores agregaron al modelo ABC-X características de transición inseparable en el proceso del estrés. Proponen: La estructura del estrés familiar identificando a los estresores (A) que interactúan tanto con los recursos familiares (B) como con la percepción que sus miembros tienen de la demanda (C), produciendo este proceso una respuesta de adaptación o desadaptación ante el cambio (X). Estos elementos del proceso de estrés familiar pasan por continuos cambios a lo largo del tiempo y se diferencian tres fases:

a) Fase de precrisis. Se presenta los tres primeros estresores y las evaluaciones familiares.

b) Fase de crisis. La respuesta a los estresores

c) Fase de postcrisis. Se presentan nuevamente los cuatro elementos del proceso de estrés, es aquí donde se acumulan los estresores de la familia, el sistema familiar considera la evaluación y respuesta de demandas pasadas sobre las nuevas y se genera nuevos recursos familiares a lo largo del tiempo. Este efecto sumativo en los procesos ayudará a crear nuevas respuestas, tanto adaptativas como desadaptativas en el proceso de estrés.

3.1.3.3. *Modelo de estrés de rol, Abidin (1995)*

Abidin (1995) propone que el estrés está ligado al rol que ejerce la persona, en este caso el papel de ser padre o madre y difiere de la concepción de estrés basada en los estresores diarios o sucesos vitales. El autor indica que el estrés de rol es constante debido a las demandas continuas y, para sobrellevarlas, es necesario que la persona reajuste su comportamiento durante periodos prolongados y sin final específico, además, según este enfoque, el estrés es cualitativamente diferente a partir del desarrollo de otros roles. Siguiendo estos lineamientos, el estrés parental se desarrolla a partir del proceso de ajuste de la persona a su rol parental y las exigencias del mismo. Este proceso influye en la interacción parentofilial, así como en el desarrollo individual del hijo y el padre. Por otro lado, el autor describe tres dimensiones que pueden verse afectadas por el estrés de rol:

a) Malestar paterno. Provocado por factores personales que influyen directamente con el ejercicio de las funciones propias del rol y observado a partir del malestar que manifiestan los padres al poner en función su papel.

b) Interacción disfuncional Padres-Hijo. Se basa en la confirmación o desconfirmación de las expectativas que los padres tenían sobre sus hijos y del grado de reforzamiento que su hijo le proporciona.

c) Niño Difícil. Se refiere a la percepción de los padres sobre la facilidad o dificultad de controlar a sus hijos en función de la conducta que poseen.

El autor destaca que el rol parental es aquella expectativa que todo progenitor presenta sobre sí mismo en su papel de padre o madre y está ligada a su conjunto de creencias. Este trabajo interno a la hora de ejercer el rol sirve como amortiguador

o desencadenante de la respuesta de estrés. Esta propuesta indica que el estrés es una dimensión psicológica interna, a diferencia de otras corrientes teóricas centradas en los estresores externos. Este modelo teórico es de gran influencia para la presente investigación, sobre todo para determinar en qué forma el estrés parental se convierte en un elemento activador de recursos personales, que ayudará a afrontar de una manera satisfactoria el ejercicio del rol parental y, así, ajustar conductas que permitan sobrellevar las dificultades asociadas a la tarea de educar y cuidar a los hijos.

3.1.3.4 Modelo teórico del estrés familiar desde un enfoque sistémico, González y Lorenzo (2012)

Considerando que en el grupo familiar se suscitan enlaces de vínculos interpersonales, imposibles de ser entendidos como una simple reproducción de cada individualidad, sino como individuos que se redimensionan a nivel físico y psicológico en un grupo específico, a partir de una secuencia continua de intercambios entre los integrantes de la familia, influyendo unos a otros de forma circular. La vivencia del estrés familiar, según esta propuesta, se refiere a las exigencias o demandas internas o externas en la familia que se revalora en la relación e intercambio con el resto de los integrantes de la familia, construyendo así una valoración familiar, de esta manera la atribución del significado de demandas dependerá del cada grupo familiar, y este significado influirá en el estilo de afrontamiento, que asuma la familia. Estos afrontamientos pueden ser adaptativos o no adaptativos:

a) Afrontamiento familiar. Se refiere a la habilidad de la familia para hacer uso de

sus recursos internos y externos para actuar sobre el problema activador de estrés, buscando neutralizar o minimizar el impacto en la vida familiar.

b) Afrontamiento adaptativo. Implica cambios, ajuste de roles, reacomodación, redefiniciones, toma de decisiones y búsqueda de ayuda. El comportamiento familiar se caracteriza por la conciliación de ideas, acuerdos, decisiones conjuntas entre los integrantes de la familia y el recibir apoyo social. Este tipo de afrontamiento contribuye a la salud familiar.

c) Afrontamiento No Adaptativo. Caracterizado por la incapacidad de la familia para reajustarse ante los eventos significativos de la vida familiar y la resistencia al cambio ante los requerimientos de las nuevas situaciones.

El afrontamiento es un proceso dinámico, multidimensional; debe variar en diferentes situaciones, según el tipo de problemas y según la familia. La efectividad dependerá de los recursos familiares y la apropiada búsqueda de apoyo social.

3.2 Adaptabilidad familiar.

3.1.1 Adaptabilidad.

La dinámica familiar no es lineal, está afectada por situaciones que pueden incluir cambios en su estructura, debido a que existen hechos que actúan como fuentes generadoras de estrés, como es el caso del divorcio, una enfermedad crónica, casos de fallecimiento, o algún miembro que requiere de atención especial; todas estas circunstancias son apreciadas de forma distinta en cada familia; para algunas, el proceso de adaptabilidad y superación de la crisis es más rápido, mientras que en otros casos la crisis se mantiene a lo largo de los años, esto dependerá de la habilidad de la familia para adaptarse y reacomodarse a la situación o de resistir el

cambio y mantener un estado de crisis perpetua (González, 2000).

Asimismo, Louro (2002) señala que la vivencia de una crisis no siempre es equivalente a la expresión máxima de un problema que provoca disfunción en la familia, sino también la oportunidad de crecimiento que necesita la familia para provocar un cambio; la disfuncionalidad de la familia aparece, cuando en el intento de reorganización familiar, no está presente la adaptabilidad de sus miembros a nuevos roles y estructuras.

La importancia de adaptarse a las nuevas condiciones en cualquier organización, así como la adaptación a nuevas personas y situaciones, permite que las personas sean más eficaces y emocionalmente inteligentes debido a que denotan mayor claridad en sus objetivos. Además, una apropiada adaptación es un indicador de mejor manejo de problemas indicando menores índices de estrés (Goleman, 1998).

3.1.2 Definiciones.

La adaptabilidad familiar según Olson, Portner y Lavee (1985), se refiere al grado de capacidad del sistema familiar para cambiar. Se define como “la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y propio del desarrollo” (p.4).

Además, la adaptabilidad familiar es la forma de mantener el equilibrio frente a una situación cambiante que involucra conflictos, problemas a una situación más estable y, así, responder ante una situación y acomodarse a otra (Rodríguez, 2017).

Por otra parte, para Chiavenato (2011) es la “capacidad para resolver problemas y reaccionar de manera flexible a las exigencias cambiantes e inconstantes del

ambiente. Es la capacidad para acomodarse a los cambios sin que ello redunde en una reducción de la eficacia y el compromiso” (p.368).

Bar-On (2006) menciona que la adaptabilidad está basada fundamentalmente en el control de cambio y está relacionada con la capacidad del individuo para solucionar y reconocer, de forma natural, los problemas que se le presentan; además, implica la capacidad de realizar comparaciones sobre lo que siente con lo que realmente sucede a su alrededor.

3.1.2 Características

Una característica importante de la adaptabilidad consiste en aceptar la totalidad de la situación actual, vale decir, que todos los miembros implicados en un problema común requieren adaptarse a la situación, desde el que ocupa el primer lugar en la jerarquía hasta el menor de la jerarquía, eso será de beneficio para acomodarse a nuevos cambios. La habilidad de adaptarse implica dejar algo de nosotros mismos, ya sea costumbres o aptitudes para ser y hacer algo distinto, para lo cual es indispensable la voluntad, la inteligencia y la tolerancia para desprenderse de beneficios que ya no son útiles para una nueva situación. La adaptabilidad está ligada con la flexibilidad que es la transformación necesaria para hacer frente a las crisis (Martínez, 2003).

3.1.3 Niveles de adaptabilidad familiar según Olson (1985)

Los niveles de adaptabilidad son cuatro: Rígido, estructurado, flexible y caótico. Las familias se estructuran según su nivel de adaptabilidad y esto ha mostrado tener efectos más profundos en los niños desde la escuela hasta el comportamiento y religión.

En los niveles más bajos de adaptabilidad se encuentran las familias consideradas “rígidas”. Estos tipos de familias se caracterizan porque falta evolución del cambio y tienen reglas y procedimientos muy estrictos. En este tipo, los roles familiares están muy claramente definidos y difícilmente cambian, además, por lo general, una persona es la que ejerce el control.

Las familias estructuradas muestran puntajes moderados de adaptabilidad y se caracterizan por ser uno de los dos tipos estables. Además, muestran destreza para equilibrar el cambio y la estabilidad, de forma que sea más eficaz para sus miembros. En este tipo de familia los roles son más estables y claros sin perder la capacidad de adaptación al cambio y la flexibilidad para compartir roles cuando es necesario.

Las familias que pertenecen a un nivel flexible se caracterizan por presentar niveles elevados de adaptabilidad, manteniendo su estructura. Estas familias se adaptan con mayor facilidad a los cambios exteriores, son más abiertas al cambio y permiten la participación activa de los niños, brindándoles al mismo tiempo guía y liderazgo. En este tipo de sistemas se observa menos delincuencia y alta creatividad.

Las familias caóticas muestran niveles muy elevados de adaptabilidad coexistente con una falta de estructura fuerte y liderazgo parental. Los roles de poder son cambiados frecuentemente entre los miembros. Además, el cambio es constante, la comunicación errada, suelen tomar decisiones impulsivas y sin planificación.

3.1.4. Modelos teóricos

3.1.4.1. Modelo según la teoría de sistemas familiares

Según Whitchurch y Constantine (citado por Esteinou, 2006), en esta teoría la

adaptación y los ajustes pueden suceder de forma simultánea y se diferencian en los tipos de cambios que requieren, además ambos sucesos ocurren luego de una circunstancia de estrés que requiere de cambios en el sistema familiar. Cuando la familia emplea las reglas familiares ante una circunstancia estresante, el ajuste es considerado como un cambio en primer orden, es decir, se realiza un cambio dentro del mismo tipo de situación intentada. Por otro lado, la implementación de nuevas reglas familiares se considera un cambio de segundo orden, es decir, un cambio haciendo uso de una clase diferente de solución; este tipo de cambio es el que a veces se requiere para conseguir la adaptabilidad familiar.

Además, Peterson y Hennon (citado por Esteinou, 2006) consideran que el ajuste es considerado según la teoría de sistemas familiares en sentido morfostático, es decir, la familia no cambia en sentido profundo, sino que está guiada por metas y una meta común es mantener el sentido de homeostasis o equilibrio y, por tanto, resistir al cambio. Por ejemplo, los padres pueden utilizar reglas diferentes, pero existentes en la disciplina o la forma de independencia que se da a los niños según van creciendo. Si el funcionamiento es adecuado, la familia se adapta y asegura su nueva estabilidad.

En algunos casos de crisis que implican cambios vitales por sucesos que marcan el curso de la dinámica familiar, como puede ser el diagnóstico de una enfermedad o discapacidad de un miembro del sistema familiar o cuando ocurre que los padres descubren el arresto de un hijo por tráfico de drogas, la aplicación de reglas de relación existentes resulta inapropiada, se requiere de un cambio de segundo orden. La adaptabilidad no solo se da en sentido de morfogénesis, que se refiere a la

instauración de nuevas reglas de relación y como resultado una nueva organización familiar y la creación de nuevas formas de relación, sino en modo de cambio o creación de nuevas metas para la familia, ya que, en este tipo de situaciones, la familia se detiene y se torna difícil actuar en función de alcanzar metas familiares, así como satisfacer necesidades individuales (Peterson y Hennon, citado por Esteinou 2006).

Según lo visto, la teoría de sistemas familiares señala la correspondencia directa entre estrés y ajustes como cambio de primer orden y entre crisis y adaptación como cambio de segundo orden. Sin embargo, los miembros de la familia, ante la situación de estrés, pueden decidir aplicar las reglas existentes o crear nuevas reglas. En ambos casos, la familia puede lograr la estabilidad y un estado relativo de estrés. No obstante, es interesante recalcar que, en una situación de crisis, es probable que la familia precise de cambios de segundo orden para conseguir una adaptabilidad funcional ante la nueva situación (Peterson y Hennon, citado por Esteinou 2006).

3.1.4.2. La adaptación familiar, según el modelo estructural de Minuchin (1974).

La adaptación de la familia se encuentra sujeta a presión interna, producto del desarrollo propio de sus miembros y subsistemas y a la presión exterior ante los requerimientos para acomodarse a las circunstancias sociales significativas que influyen sobre los integrantes de la familia. La respuesta a estos requerimientos internos o externos demanda una transformación continua de la posición de los miembros de la familia en sus relaciones, para que puedan evolucionar mientras el sistema familiar conserva su proceso (Minuchin, 1974).

En el proceso de cambio continuo, es inevitable que los miembros pasen por

dificultades para acomodarse a las nuevas situaciones. Muchas de estas dificultades pueden ser confundidas con patologías, por tal motivo es necesario una exploración detallada de las dificultades de acomodación a la situación cambiante de la familia y sus miembros. La etiqueta de patología debe reservarse para familias que, frente a situaciones de cambio, conservan la rigidez de sus pautas, límites transaccionales y resisten toda exploración de variantes (Minuchin, 1974).

Minuchin (1974) relaciona el proceso de adaptación a las circunstancias estresantes por las que atraviesa la familia, además señala que el estrés sobre un sistema familiar se origina en cuatro fuentes y, para los fines de la investigación, se detalla a continuación:

a) Contacto estresante de un miembro con fuerzas extrafamiliares. Cuando un miembro de la familia se encuentra afectado por el estrés, los demás miembros sienten la necesidad de acomodarse a sus nuevas circunstancias, esta adaptación puede darse en el subsistema o alcanzar a todo el sistema familiar. Por ejemplo, un esposo que está estresado en el trabajo puede llegar a casa y criticar a su esposa, si esta disputa con su esposo y lo apoya, la acomodación queda en el subsistema conyugal, pero si la esposa contra ataca y prosiguen indefinidamente, la dificultad de ambos puede alcanzar al subsistema de hijos e incluso formar coaliciones que afectan el bienestar familiar (Minuchin, 1974).

b) Contacto estresante de la familia en su totalidad con fuerzas extrafamiliares. Cuando los miembros del sistema familiar en su totalidad pasan por situaciones estresantes que requieren de cambios bruscos. Por ejemplo, un cambio de domicilio, dificultades económicas, acomodarse a un país con costumbres distintas, entre otros.

En estos casos, para conseguir una adecuada adaptación, es necesario ampliar y adquirir nuevos recursos personales y familiares para hacer frente a situaciones de este tipo (Minuchin, 1974).

c) Estrés en los momentos transicionales de la familia. En el proceso del ciclo evolutivo de la familia existen muchas fases naturales que precisan de nuevas reglas familiares, aparecen nuevos subsistemas y deben trazarse nuevas líneas de diferenciación. En este proceso de cambio, suelen ocurrir conflictos; lo ideal es que la familia resuelva estos conflictos a través de negociaciones de transición que sirven para adaptarse con éxito. Sin embargo, si no se los resuelve puede plantear dificultades mayores. Por ejemplo, suele suceder mayormente cuando el hijo entra en la etapa de la adolescencia, en la mayoría de los casos los padres se resisten al cambio generando dificultades; lo ideal, en estos casos, es apartarlo un poco del subsistema fraterno y brindarle más responsabilidad y autonomía. En estas circunstancias, la negociación es indispensable para conseguir una adecuada adaptación familiar. Por otro lado, en casos en los que la familia incorpora a un nuevo miembro se supone que este debe adaptarse a las reglas y el sistema debe modificarse para incluirlo; sin embargo, existe la tendencia de mantener las antiguas pautas, provocando estrés en el nuevo miembro que puede llevarlo a incrementar sus demandas en el periodo de adaptación. Esto indica que el estrés también es producido por la adaptación a un número de miembros de la familia, es más fácil emprender una terapia con una familia con un proceso de adaptación reciente que con una familia que ha bloqueado negociaciones de adaptación por un periodo prolongado (Minuchin, 1974).

d) Estrés referente a problemas de idiosincrasia. Se refiere a las pautas transaccionales disfuncionales. Por ejemplo, una familia con un hijo que tiene retardo mental puede haberse adaptado al problema mientras el niño era pequeño, por la realidad del retraso que los padres podrían evitar; sin embargo, debe ser afrontada de forma distinta en la medida que crece; otro ejemplo es el tipo de estrés que experimenta la familia cuando el hijo con labio leporino es burlado por sus compañeros de colegio, mientras que cuando era pequeño pasaba desapercibido y los padres podían controlar la situación. Estas circunstancias pueden dificultar la adaptación de la familia de gran manera, incluso pueden superar los mecanismos que permiten hacerles frente. La readaptación puede ser perjudicial si no se tiene las herramientas necesarias que permitan sobrellevar la situación, la familia pasa por situaciones de adaptación y readaptación a través del tiempo, en muchos casos buscando ayuda externa al sistema familiar (Minuchin, 1974).

3.1.4.3. El modelo circumplejo, Olson, Portner y Lavee (1985).

Esta teoría se enfoca en cómo ve el individuo actualmente su sistema familiar, además supone que cada miembro de la familia percibe su sistema de forma distinta, lo que indica la necesidad de cambio desde diversos puntos de vista para un adecuado funcionamiento familiar. Este modelo está libre de prejuicios valorativos, debido a que la hipótesis que propone establece que las familias extremas funcionarán bien, en la medida en que a todos los miembros de la familia les guste esa forma de funcionar; sin embargo, la hipótesis central del modelo es que las familias balanceadas funcionan de manera adecuada y productiva a diferencia de las familias extremas que tienden a tener más dificultades para enfrentar el estrés

situacional y de desarrollo (Olson, et al. 1985).

El modelo circumplejo mantiene dos dimensiones que permiten determinar el funcionamiento familiar:

a) Cohesión. Se trata del grado de conexión o separación emocional que los miembros del sistema familiar perciben. Asimismo, esta dimensión se puede observar a través de: la vinculación emocional, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, intereses y recreación. Existen cuatro niveles de cohesión familiar: desligada, separada, conectada y amalgamada (Olson, Portner y Lavee 1985).

b) Adaptación. Se trata del grado en el que el sistema familiar es capaz de cambiar y tiene flexibilidad. Los indicadores para esta dimensión son: Poder en la familia referente a la asertividad, control y disciplina; estilo de negociación; relaciones de roles y reglas de las relaciones. Los niveles de adaptación según el modelo son: rígida, estructurada, flexible y caótica (Olson, Portner y Lavee 1985).

Para interés de la investigación, se especifica cada uno de estos niveles. El nivel de adaptación rígida se refiere al exceso de responsabilidades dentro de la familia y la presencia de normas inflexibles; un nivel de adaptación estructurada sugiere la presencia de liderazgo en los padres conjuntamente con responsabilidades y normas definidas; por otro lado, un nivel flexible incluye una familia democrática, en la que se observa el liderazgo distribuido y apoyo en el pensamiento autónomo de los miembros; por último, la familia con un nivel de adaptación caótica presenta falta de responsabilidad y de límites familiares, sin normas y con reglas cambiantes (Barrientos, et al. 2012).

4. Marco teórico referente a la población de estudio.

4.1 Niños con necesidades especiales.

Dowshen (2015) explica que los niños con necesidades especiales son aquellos niños que necesitan ayuda adicional ante la presencia de un problema médico, emocional o de aprendizaje. Se considera que son niños con necesidades especiales, debido a que pueden necesitar medicinas, terapia o ayuda adicional en el colegio; esto implica una diferencia con otros niños que no tienen necesidad de medicina, terapia o ayuda escolar, con la misma frecuencia e intensidad.

Entre los niños con necesidades especiales se considera a los niños con discapacidades físicas, que requieren de equipos especiales y un ambiente propicio a su discapacidad; niños con problemas médicos como epilepsia, diabetes o parálisis cerebral; niños con problemas sensitivos, como audición visión; niños con problemas específicos de aprendizaje; niños con síndrome de Down y con autismo (Dowshen, 2015).

4.2 Niños con necesidades educativas especiales

Burgos (2013) determina que los estudiantes que presentan mayores dificultades para alcanzar un objetivo determinado dentro de su proceso de aprendizaje y, además, precisan de recursos humanos, técnicos, tecnológicos y materiales para compensar dichas dificultades son considerados como personas con necesidades especiales que requieren una educación especial. Esta necesidad educativa especial (NEE) es producto de la dificultad de un estudiante para acceder con facilidad a determinado objetivo de aprendizaje. Los objetivos determinados en los que se presentan dificultades pueden ser:

a) Cognitivas. Suelen manifestarse al momento de adquirir una destreza académica, o cierto bloque de información.

b) Áreas de formación. Se refleja en las dificultades en la relación social o desarrollo de capacidades.

Las necesidades educativas especiales se deben a causas físicas, psíquicas, propias de la situación socio familiar u originadas por otras circunstancias de inadaptación que pueden ser cultural o lingüística (Burgos, 2013).

Marquesi y Coll (citado por Burgos, 2013) mencionan que las Necesidades Educativas Especiales surgen a partir de las carencias mayores que presenta un niño o una niña a diferencia del resto de compañeros, bien puede ser por causas internas, por dificultades o falencias en el entorno socio familiar o por una historia de aprendizaje inapropiada. Para compensar aquellas dificultades, se necesita de adaptaciones curriculares significativas en varias áreas curriculares.

4.3 Clasificación de los niños con necesidades educativas especiales

Andrade (2013) realiza una fusión de la clasificación de los niños con necesidades educativas especiales, a partir de la información brindada por el Manual Diagnóstico de Salud Mental DSM-IV y la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades CIE X. Este autor indica que las necesidades educativas especiales no son consideradas como perturbaciones meramente psicológicas, sino que describe a un estudiante que tiene dificultades para aprender ciertas tareas básicas y específicas relacionadas con el desarrollo intelectual y académico. Obviamente, dichos estudiantes requieren una atención excepcional por tratarse de seres humanos con rasgos físicos, características mentales, habilidades psicológicas y

conductas observables diferentes de los demás estudiantes. Asimismo, existen dos tipos de clasificación: Las necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad y las necesidades educativas especiales sin discapacidad.

4.3.1 Las necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad según Andrade, 2013

a) Sensorial. Se refiere a la disminución o pérdida de los sentidos, especialmente de tipo auditivo, manifestándose a través de sordera e hipoacusia y de tipo visual, presentándose como una ceguera total y baja visión. Además, se considera el tipo de sordoceguera.

b) Intelectual. Anteriormente se determinaba solo a través del coeficiente intelectual; sin embargo, en la actualidad se evalúa considerando el funcionamiento intelectual, la conducta adaptativa, habilidades sociales e incluso se considera que debe ser originada antes de los 18 años. Se clasifica en cinco dimensiones: La primera dimensión corresponde a las habilidades intelectuales; la segunda corresponde a la conducta adaptativa; la tercera dimensión está determinada por la participación, interacciones y roles sociales; la cuarta dimensión tiene que ver con la salud física, mental y la etiología; la última dimensión corresponde al contexto ambiental y cultural.

c) Mental. Se refiere a un conjunto de comportamientos que hacen actuar a la persona de manera diferente, parece que viven en un mundo aparte y hasta puede vivir atormentado por sus pensamientos. Dentro de su clasificación se encuentran las enfermedades mentales y psicosis, así como trastornos de personalidad.

d) Física. De tipo motor, consiste en una alteración o limitación de la capacidad de

movimiento en distinto grado y puede limitar a la persona en su desarrollo personal y social. Se clasifican por lesiones en el sistema nervioso central, lesiones del sistema nervioso periférico, músculo esquelético.

e) Trastornos generalizados del desarrollo. Conforman un sistema heterogéneo que está basado en procesos neurobiológicos que provocan déficits en múltiples áreas, por lo que es considerado como discapacidad con características específicas. Se dividen en trastorno autista, síndrome de Asperger, trastorno de Rett, trastorno desintegrativo infantil, trastorno generalizado del desarrollo no especificado.

f) Síndrome de Down. Es un trastorno de origen genético causado por una copia extra del cromosoma 21. También considerado como una discapacidad con características específicas.

g) Retos múltiples o multidiscapacidad. Se define así por la presencia de dos o más discapacidades.

4.3.2 Necesidades educativas especiales asociadas a una discapacidad o dificultad de aprendizaje, según Gragera, 2016

El presente enfoque clasifica a los estudiantes con discapacidad física y/o motora según el grado de afectación, según la zona afectada y según el origen.

Según el grado de afectación, se encuentran tres niveles. En el primer nivel se encuentra la discapacidad física y/o motora leve que implica dificultades en el lenguaje, ligeras dificultades en la articulación verbal, inconvenientes en la psicomotricidad fina que se demuestra a través de movimientos torpes o dificultades en el desplazamiento autónomo y en algunas actividades de la autonomía personal. El segundo nivel se refiere a la discapacidad física y/o motora moderada que

involucra dificultades en el lenguaje, esto es, habla imprecisa, aunque comprensible, además, dificultad en la motricidad fina y gruesa que precisa de ayuda para realizar los desplazamientos y dificultades en su autonomía personal. Por otra parte, el último nivel es referente a la discapacidad física y/o motora severa o grave. Este nivel recalca las afectaciones graves del lenguaje, problemas de motricidad con imposibilidad de caminar y dependencia total para las actividades necesarias para llevar a cabo su autonomía personal.

Según la zona afectada, se encuentran diferentes tipos de parálisis: Monoplejía, parálisis de un solo miembro; hemiplejía, parálisis de un lado del cuerpo; displejía, parálisis que afecta a partes iguales a cada lado del cuerpo; y tetraplejía, parálisis de los cuatro miembros. Asimismo, distintos tipos de paresias: Monoparesia, parálisis ligera o incompleta de un solo miembro; hemiparesia, parálisis ligera o incompleta de un solo miembro; paraparesia, parálisis ligera o incompleta de las piernas; y tetraparesia, parálisis ligera o incompleta de los cuatro miembros.

Según el origen, pueden ser a nivel cerebral, espinal o muscular. A nivel cerebral se manifiesta con dificultades en el control de la postura, movilidad, desplazamientos, manipulación, lenguaje oral y alteraciones de la percepción. Entre ellas encontramos, los traumatismos craneo encefálicos, la parálisis cerebral, los tumores, los accidentes cerebro vasculares, entre otras. A nivel espinal se encuentran las dificultades en la movilidad, desplazamientos, control postural, control fino o control de esfínteres. Se puede mencionar entre ellas la espina bífida o lesión medular. A nivel muscular, todos los relacionados con dificultades en la movilidad, control de la postura, manipulación, capacidad respiratoria. Entre ellas destacan las distrofias musculares,

las miopatías y las neuropatías.

Asimismo, las discapacidades auditivas se clasifican de leves a profundas y limitan la comunicación o el lenguaje como expresión lingüística y de pensamiento. Por otro lado, la discapacidad visual supone la pérdida en el sistema perceptivo y de acceso a la información del entorno. Las personas con discapacidad visual presentan diferente grado de visión, por lo que las adaptaciones y ayudas que cada uno requiere estarán determinadas por el tipo de déficit visual y por su funcionalidad.

4.3.3 Necesidades educativas especiales no asociadas a una discapacidad según Andrade, 2013

- Dotación intelectual. Se clasifica en superdotación, altas capacidades y altos talentos.
- Dificultad para el aprendizaje. Se subdivide en dislexia, disortografía, disgrafía y discalculia.
- Trastornos de comportamiento. Entre los que encontramos trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad (TDAH), trastorno disocial y otros trastornos de comportamiento de la infancia, la niñez o la adolescencia.
- Otros. Se utiliza este término para referirse a enfermedades catastróficas, movilidad humana, adolescentes infractores; así como diferentes orientaciones sexuales, etnia, cultura, religión, migración y/o refugio.

5. Definición de términos

5.1. Niños con necesidades especiales

Dowshen (2015) explica que los niños con necesidades especiales son aquellos niños que necesitan ayuda adicional ante la presencia de un problema médico,

emocional o de aprendizaje. Se considera que son niños con necesidades especiales debido a que pueden necesitar medicinas, terapia o ayuda adicional en el colegio; esto implica una diferencia con otros niños que no tienen dicha necesidad con la misma frecuencia e intensidad.

6. Hipótesis de la investigación

6.1. Hipótesis general.

Existe relación significativa entre estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, 2018.

6.2. Hipótesis específicas.

Existe relación significativa entre malestar paterno y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, 2018.

Existe relación significativa entre interacción disfuncional y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, 2018.

Existe relación significativa entre el niño difícil y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, 2018.

Capítulo III

Materiales y Métodos

1 Diseño y tipo de investigación

Este estudio corresponde a un diseño no experimental, debido a que no se manipularon las variables. El tipo de investigación es correlacional, porque se pretende encontrar la relación entre el estrés parental y adaptación en los padres de hijos con habilidades especiales de una escuela especial, Ecuador, 2018 (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

2. Variables de la investigación

2.1 Definición conceptual de las variables

2.1.1 Estrés parental

Es un tipo específico de estrés que se origina en las demandas de la paternidad/maternidad y que se añade al inducido por factores socioeconómicos o situacionales (Abidin, 1995).

2.1.2 Adaptabilidad familiar

Se define como la habilidad de un sistema familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones en su respuesta al estrés situacional y propia del desarrollo (Olson, 1985).

2.2 Operacionalización de las variables

Tabla 1

Operacionalización de estrés parental

Dimensión	Indicador	Ítems	Instrumento	Categoría de Respuesta
Malestar Paterno	Sensación de Agotamiento e incapacidad	1, 2, 3, 4, 5	Índice de estrés parental, Versión reducida (PSI)	Tipo Likert 5= Totalmente de acuerdo 4= De acuerdo 3= No estoy seguro 2= En desacuerdo 1= Totalmente en desacuerdo
	Sensación de inconformidad personal	6, 7, 8, 9, 10, 11, 12		
Interacción Disfuncional	Sentimientos derivados de las emociones del niño	13, 14, 15, 16, 17	Richard Abidin, 1995	Tipo Likert 5= Totalmente de acuerdo 4= De acuerdo 3= No estoy seguro 2= En desacuerdo 1= Totalmente en desacuerdo
	Sentimientos respecto al aprendizaje del niño	18, 19, 20, 21		
	Sentimientos sobre el desempeño parental	22, 23		
Niño Difícil	Sentimientos sobre el temperamento del niño	24, 25, 26, 27	Confiability ($\alpha=90$).	Tipo Likert 5= Totalmente de acuerdo 4= De acuerdo 3= No estoy seguro 2= En desacuerdo 1= Totalmente en desacuerdo
	Sentimientos sobre el comportamiento del niño	28, 29, 30, 31		
	Sentimientos derivados de las características del niño.	32, 33, 34, 35, 36		

Tabla 2

Operacionalización de Adaptación Parental

Dimensión	Indicador	Ítems	Instrumento	Categoría de Respuesta
Adaptabilidad Familiar	Liderazgo	6, 18	Escala de Cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III)	Tipo Likert 1= Nunca 2= Casi nunca 3= Algunas veces 4= Casi Siempre 5= Siempre
	Disciplina	4, 10, 2	Olson, Portner y Lavee 1985	
	Control	12, 8		
	Roles y reglas	14, 16, 20	Confiability ($r=0,62$).	

3. Delimitación geográfica y temporal

La investigación se realizó en el Centro de Educación Especializada *Nuevo Amanecer*, ubicada en Malecón y 9 de octubre en la ciudad de Babahoyo, capital de la provincia de Los Ríos, en el país de Ecuador. La aplicación del instrumento tuvo una duración de una semana durante el mes de noviembre.

4. Participantes

En la investigación participaron 50 padres de niños con necesidades especiales que asisten al Centro de Educación Especial *Nuevo Amanecer* del cantón Babahoyo de Ecuador, 2018. La edad de los niños oscila entre 5 y 12 años.

4.1 Características de la muestra

Padres de ambos sexos, con edades que oscilan entre 20 y 46 años, con un nivel socioeconómico medio y medio bajo.

4.2 Criterios de inclusión y exclusión

4.2.1 Criterios de inclusión

a. Padres de hijos con habilidades especiales que asisten al Centro de Educación Especializada *Nuevo amanecer* de Babahoyo - Ecuador, 2018.

b. Padres de ambos géneros.

c. Padres de cualquier denominación religiosa.

d. Padres separados que se involucran en la educación de sus hijos.

e. Padres de Niños que reciben talleres especiales para sus necesidades.

f. Padres que han recibido orientación psicológica para atender las necesidades de sus hijos

4.2.2 Criterios de exclusión

a. Padres de hijos con habilidades especiales que no asistan al Centro de Educación Especializada *Nuevo Amanecer* de Babahoyo - Ecuador, 2018.

b. Padres separados que no participan en la educación de sus hijos.

c. Padres que no hayan recibido orientación psicológica especializada para la necesidad de su hijo.

5. Instrumentos

5.1 Índice de Estrés Parental.

El Índice de Estrés Parental (PSI) tiene dos versiones que aún se utilizan. Una es el Índice de Estrés Parental, escala completa, de 120 ítems, que da lugar a 13 subescalas. La otra es la que se utiliza en la presente investigación, la forma corta (PSI- Short Form SF), la cual es una derivación directa de la anterior y que facilita la practicidad de la aplicación. Este instrumento está compuesto por 36 ítems y 3 subescalas, los cuales tienen como objetivo medir el origen y la magnitud del estrés en las relaciones entre padres e hijos, siendo destinado para la evaluación de familias con riesgo medio bajo y familias de riesgo medio alto, partiendo de la concepción de que el estrés es acumulativo y multidimensional (Abidin 1990).

Dicha escala fue creada por Richard Abidin en 1990. El PSI muestra una buena consistencia interna ($\alpha=90$), así como una adecuada fiabilidad test-retest ($r =84$), lo mismo ocurre en las demás versiones del instrumento, el cual está validado en diversos grupos culturales y diferentes idiomas. La traducción y adaptación al castellano se llevó a cabo por Magaly Solís y Richard Abidin (1991). Esta adaptación estuvo basada en las respuestas de 223 madres hispanas, luego de analizar los factores pertenecientes a las 13 subescalas (PSI original), se observó que solamente 3 factores eran los que describían mejor la muestra hispana, conformando así 3 subescalas: Características de los padres, características de los niños e interacción entre padres e hijos. El análisis multivariado de varianza (MANOVA) indicó que, en la muestra hispana, las madres de niños discapacitados poseían un mayor nivel de estrés en comparación con las madres de niños no discapacitados (Solís y Abidin,

1991).

Esta escala está dirigida a padres de niños desde 1 mes hasta 12 años de edad. Los ítems están orientados a que el padre focalice la atención en su hijo, haciendo especial hincapié en aquellos aspectos que le preocupan en relación al mismo, así como también aspectos de su propia vida; cada ítem posee cinco opciones de respuesta según la Escala Likert, las cuales indican: (1) “Totalmente de acuerdo”, (2) “De acuerdo”, (3) “No estoy seguro”, (4) “En desacuerdo” y (5) “Totalmente en desacuerdo”, a partir de las cuales 1 significa que la persona está conforme con la situación y 5 que está muy disconforme, es decir, cuanto más alta es la puntuación, más altos son los niveles de estrés experimentados por la persona en relación a la maternidad \ paternidad. La suma de las puntuaciones de todos los ítems de la escala indica el grado de estrés parental total que experimenta una persona en su rol de padre \ madre (Abidin, 1990).

Para la aplicación y adaptación de la prueba se realizó el procedimiento de criterio de jueces con cinco especialistas del área de psicología educativa, quienes aceptaron el instrumento a revisar la cohesión, claridad y congruencia de los ítems. Al aplicar el coeficiente V de Aiken el análisis muestra un criterio superior al de ,80 dando como satisfactorio para la aplicación del instrumento (Ver anexo 4).

5.2 Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar

La Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad (FACES III) de Olson, Portner y Lavee, (1985) fue adaptada y validada por Schmidt (2005) y traducida para Latinoamérica por Hernández en el 2007. El FACE original fue desarrollado en 1978 por Joyce Portner y Richard Bell, constaba de III ítems que pretendía medir las

principales dimensiones del Modelo Circumplejo. Desde aquel entonces pasó por distintas modificaciones a raíz de varios estudios con muestras clínicas que permitieron llegar a mejorar su confiabilidad, validez y utilidad clínica. Finalmente, se desarrolla el FACE III con el objetivo de crear ítems que fueran relevantes para una variedad de formas familiares y para tener normas específicas a través de los ciclos de vida. La escala final consta de 20 ítems que evalúan el nivel de la cohesión y adaptabilidad de la familia. En la dimensión Cohesión se valoran cinco conceptos relativos: Vinculación emocional, apoyo, límites familiares, tiempo e intereses y recreación. En Adaptabilidad se analiza liderazgo, control, disciplina, roles y reglas. Al ser un instrumento con altos niveles de confiabilidad ($r=0.62$) y validez, tal como lo describe (Schmidt, 2005), ha sido utilizado en 500 proyectos de investigación, los mismos que han demostrado consistentemente la capacidad de la escala para discriminar entre familias funcionales y disfuncionales. Este instrumento está dirigido a miembros de la familia y pareja desde los 12 años en adelante.

La adaptación y validación en Ecuador fue realizado por Arévalo y Mejía (2017), en padres de familia de 420 estudiantes de una institución educativa de la ciudad de Cuenca. Esta se sustenta con una puntuación de 0.80 y un alpha de Cronbach de 0.73.

6. Proceso de recolección de datos

Para solicitar el permiso de aplicación de los instrumentos se contactó con la directora de la Escuela de Educación Especial *Nuevo Amanecer* del Cantón Babahoyo de Ecuador. Después de obtener la autorización institucional se realizó una breve charla informativa sobre la importancia del estudio para el manejo de

estrés familiar, asimismo se realizó la aplicación de la evaluación de forma individual con cada padre, de esta forma se logró la veracidad en la respuesta de cada ítem y, así se obtuvo resultados objetivos. Contando con la aceptación voluntaria se explicaron las instrucciones para el llenado de los cuestionarios indicando la total confidencialidad de la información brindada.

7. Procesamiento y análisis de datos

Los datos obtenidos fueron analizados con el programa para análisis estadístico SPSS 22.0. Para la prueba de normalidad que ayudaría a determinar el estadístico de correlación se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, y para hallar la correlación la prueba Pearson. (pruebas y análisis estadísticos).

Capítulo IV

Resultados y discusiones

1. Resultados

1.1 Análisis descriptivo

1.1.1 Nivel de estrés parental y sus dimensiones

En la tabla 1 se observa que el 34% de los padres encuestados obtuvo un nivel medio de estrés parental, esto es, presentan un adecuado manejo de estrés derivado del rol paternal; igualmente un 34% de padres presenta un nivel alto de estrés parental y un 32% se ubica en el nivel bajo de estrés parental. Los dos últimos resultados indican que la mayoría de padres presentan poca o mucha activación de sus recursos personales frente a las demandas de su rol paterno, dificultando las relaciones interfamiliares y el bienestar del sistema familiar. Además, se observa que en el área de malestar paterno el 34% de evaluados se ubica en el nivel alto lo mismo en el nivel bajo, mostrando en el nivel alto dificultades para actuar con asertividad y autoridad ante el niño, sensación de poca libertad para realizar actividades que antes le gustaban y deterioro de la salud; por el contrario, el nivel bajo de malestar paterno indica que no hay sentimientos de agotamiento, incapacidad e inconformidad personal frente a su desempeño en el rol paterno. Asimismo, en el área de interacción disfuncional y de percepción de niño difícil los padres obtienen un nivel medio de 36% , esto implica que la mayoría de padres mantiene una adecuada relación con sus hijos y expectativas realistas sobre el

desarrollo, capacidades y limitaciones de estos.

Tabla 3

Niveles de estrés parental y sus dimensiones en los padres

	Bajo		Medio		Alto	
	N	%	n	%	n	%
Estrés parental global	16	32	17	34	17	34
Malestar paterno	17	34	16	32	17	34
Interacción disfuncional	17	34	18	36	15	30
Niño difícil	16	32	18	36	16	32

1.1.2 Nivel de adaptación familiar de los padres

En la tabla 2 se observa que los padres de los niños con necesidades especiales presentan un nivel de adaptabilidad del 36% en el nivel medio y un 28% en el nivel alto, lo que significa que la mayoría de padres mantiene adecuada y alta capacidad para cambiar su estructura, roles, reglas y jerarquías en respuesta a las demandas circunstanciales de la familia. Por otra parte, un 36% de padres obtiene un nivel bajo, es decir que manifiestan resistencia al cambio en su estructura y relaciones.

Tabla 4

Niveles de adaptación familiar

	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Adaptabilidad familiar	18	36	18	36	14	28

1.1.3 Niveles de estrés parental y sus dimensiones según el sexo

En la tabla 3 se observa que, en cuanto a la variable sociodemográfica sexo, el 16% de varones obtiene un nivel bajo en el área de estrés parental global, lo cual significa que la mayoría de varones experimenta menos estrés en el ejercicio del

papel de padres; en contraste, un 24% de mujeres tiene un nivel medio en el estrés parental, indicando que la mayoría de mujeres percibe un adecuado manejo y desenvolvimiento en su rol de madres, asimismo, un 24 % de mujeres presenta un nivel alto de malestar paterno, a diferencia de los varones que obtienen un nivel medio y bajo de 14% en el área de malestar paterno; estos resultados significan que las mujeres tienen mayores sentimientos de agotamiento e inconformidad personal que los varones; además, un 22% de mujeres se ubica en un nivel medio en el área de interacción disfuncional, vale decir que presenta una adecuada interacción con sus hijo, mientras que el 14% de los varones obtienen un nivel medio y bajo respectivamente, lo cual indica que los varones tienen inconvenientes en la interacción con sus hijos; de la misma manera, el 22% de las mujeres obtiene un nivel medio y bajo en el área de niño difícil, mientras que los varones obtienen un nivel medio y alto de 14%, evidenciando que la mayoría de varones muestra sentimientos de inseguridad derivados del cuidado y características del niño, a diferencia de las madres quienes manifiestan, en su mayoría, mejores sentimientos de adecuación ante las características y cuidados que requieren los niños.

Tabla 5

Niveles de estrés parental y sus dimensiones según sexo de los padres

	Sexo											
	Masculino						Femenino					
	Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Estrés parental global	8	16	5	10	6	12	8	16	12	24	11	22
Malestar paterno	7	14	7	14	5	10	10	20	9	18	12	24
Interacción disfuncional	7	14	7	14	5	10	10	20	11	22	10	20
Niño difícil	5	10	7	14	7	14	11	22	11	22	9	18

1.1.4 Niveles de adaptabilidad familiar según sexo de los padres

En la tabla 4 se observa que, en cuanto a la adaptabilidad de los padres según la variable socio demográfica sexo, el 20% de varones presenta un nivel bajo y el 24% de mujeres presenta un nivel alto, es decir, las mujeres presentan una mayor capacidad de cambio y adaptación ante los sucesos propios de la vida a diferencia de los varones quienes presentan más inconvenientes para adaptarse a esos cambios.

Tabla 6

Niveles de adaptabilidad familiar según sexo de los padres

	sexo											
	Masculino						Femenino					
	Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Adaptabilidad familiar	10	20	7	14	2	4	8	16	11	22	12	24

1.1.5 Niveles de estrés parental y sus dimensiones según el estado civil de los padres

En la tabla 5 se observa que, según el estado civil de los padres de hijos con necesidades especiales, el 22% de casados obtiene un nivel medio de estrés parental; el 24% de casados obtiene un nivel medio en el área de malestar paterno; el 20% obtiene un nivel bajo de interacción disfuncional y el 22% un nivel medio en el área de niño difícil. A partir de los porcentajes, la mayoría de padres casados mantiene adecuados manejos de estrés por el rol que ejercen, adecuada percepción derivada del cuidado del niño, sienten conformidad consigo mismos y su desempeño paterno; sin embargo, en cuanto a la interacción, la mayoría de padres casados

presenta dificultades para relacionarse con sus hijos. Por otro lado, los padres convivientes obtienen un nivel alto de 4% de estrés parental, un nivel alto, medio y bajo de 4% cada uno en el área de malestar paterno, además, en el área de interacción disfuncional obtienen un nivel bajo, medio y alto de 2% respectivamente, asimismo, en el área de niño difícil los padres convivientes obtienen un nivel alto de 4%. Estos resultados indican que los padres convivientes tienen mayor estrés en relación al rol parental y presentan inconvenientes en la percepción del cuidado y desarrollo del niño. En cuanto a los padres divorciados un 4% presenta un nivel bajo y alto respectivamente en el área de estrés parental, otro 4% obtiene un nivel bajo de malestar paterno, además, un 4% de padres divorciados obtiene un nivel alto en el área de interacción disfuncional y en el área de niño difícil, un 4% alcanza un nivel medio, así como en el nivel alto. Estos resultados muestran que los padres divorciados presentan más dificultades para ejercer su rol paterno, debido a las dudas sobre su desempeño parental, preocupaciones respecto al aprendizaje del niño y sobre asuntos de su cuidado; sin embargo, a nivel personal evidencian menos agotamiento e inconformidad sobre sus actividades sociales. Finalmente, el 16% de los padres separados obtiene un nivel alto de estrés parental, 22% obtiene un nivel medio en el área de malestar paterno, el 18% evidencia un nivel medio en el área de interacción disfuncional y un 14% obtiene un nivel bajo en el área de niño difícil. Esto evidencia que los padres separados tienen dificultades para ejercer su rol paterno, presentan agotamiento e inconformidad a nivel personal y social, además, presentan inconvenientes en la percepción del comportamiento y cuidado del niño; sin embargo, presentan adecuados sentimientos sobre el aprendizaje y emociones del

niño.

Tabla 7

Niveles de estrés parental y sus dimensiones según el estado civil de los padres

		Casado		Conviviente		Divorciado		Separado	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Estrés parental global	Bajo	9	18	1	2	2	4	4	8
	Medio	11	22	0	0	0	0	6	12
	Alto	5	10	2	4	2	4	8	16
Malestar paterno	Bajo	9	18	1	2	2	4	5	10
	Medio	12	24	1	2	1	2	2	4
	Alto	4	8	1	2	1	2	11	22
Interacción disfuncional	Bajo	10	20	1	2	1	2	5	10
	Medio	7	14	1	2	1	2	9	18
	Alto	8	16	1	2	2	4	4	8
Niño difícil	Bajo	8	16	1	2	0	0	7	14
	Medio	11	22	0	0	2	4	5	10
	Alto	6	12	2	4	2	4	6	12
Total		25	50	3	6	4	8	18	36

1.1.6 Niveles de adaptabilidad familiar según el estado civil de los padres

En la tabla 6 se observa que el 20% de los padres casados con hijos con necesidades especiales presenta un nivel de adaptabilidad familiar medio, indicando una adecuada capacidad de adaptación a los cambios del ciclo vital de la familia; los padres convivientes obtienen un nivel alto, medio y bajo de 2% respectivamente, esto es, la mayoría de padres convivientes tienen adecuada y alta habilidad de adaptarse a los cambios circunstanciales de la familia; por otro lado, los padres divorciados obtiene un nivel bajo de 4% de adaptabilidad familiar; por su parte, los padres separados obtienen un nivel bajo de 14%, indicando que los padres divorciados y separados presentan dificultades para la adaptabilidad.

Tabla 8

Niveles de adaptabilidad familiar según estado civil de padres

		Casado		Conviviente		Divorciados		Separados	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Adaptabilidad familiar	Bajo	8	16	1	2	2	4	7	14
	Medio	10	20	1	2	1	2	6	12
	Alto	7	14	1	2	1	2	5	10
Total		25	50	3	6	4	8	18	36

1.2 Prueba de Normalidad

Con la finalidad de llevar a cabo los análisis de relación y contrastar las hipótesis planteadas, se realizó primero la prueba de bondad de ajuste para detallar si las variables presentan una distribución normal. Por esta razón, la tabla 7 presentan los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S), corresponden a las 2 variables, en la que ambas presentan distribución normal ($p > 0.05$).

Tabla 9

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio.

Instrumentos	Variables	Media	D.E	K-S	P
Estrés Parental		100.96	0.98	0.692	0.72
	Malestar Paterno	30.96	0.8	0.56	0.9
	Interacción disfuncional	33.58	0.081	0.57	0.9
	Niño Difícil	36.42	0.089	0.62	0.82
Adaptabilidad Familiar		23.58	0.11	0.77	0.58

1.3 Análisis correlacional

1.3.1 Correlación entre estrés parental y adaptabilidad familiar

En la tabla 8 se observa que no se encontró relación significativa entre las

variables Estrés parental y Adaptabilidad familiar, asimismo, no existe relación significativa entre las dimensiones Malestar paterno, Interacción disfuncional y Niño difícil con Adaptabilidad familiar.

Tabla 10
Correlación de las variables

Estrés parental	Adaptabilidad familiar	
	Sig	P
Estrés parental global	0.413	-0.118
Malestar paterno	0.987	0.002
Interacción disfuncional	0.881	-0.022
Niño difícil	0.066	-0.262

2. Discusión

Los resultados revelan que el estrés parental no se relaciona significativamente con la adaptabilidad familiar y, por lo tanto, el estrés parental no es predictor de la adaptabilidad familiar, lo cual evidencia que los padres de niños especiales de la escuela especial *Nuevo Amanecer* mantienen diferentes niveles de estrés que no necesariamente predicen sus niveles de adaptación familiar. Esto se podría explicar a la luz de la teoría del doble factor de McCubbin (citado por Berastegui, 2007), en su fase post- crítica, incluyendo los aspectos de adaptación familiar y adaptación del rol parental. El factor X, adaptación familiar, de esta teoría viene determinada por tres factores críticos: a) La acumulación de demandas, tanto educativas y sociales derivadas del cuidado de un niño con necesidades especiales; b) Los recursos que aplica la familia para afrontar la situación; c) La definición que hacen los padres de la situación en términos de predictibilidad, capacidad de control o expectativas de

adaptación;

El primer factor propone que las familias no se encuentran afectadas por los sucesos críticos aislados, sino por la combinación de estresores. Desde esta perspectiva, en este estudio está referido a los cambios de normas, las demandas en el cuidado a lo largo del tiempo (aumento de trabajo en casa, cambio en la dinámica familiar, cansancio físico) propias de los padres de un niño con necesidades especiales, así como los métodos de aprendizaje que este requiere. Además, las fuentes de estrés derivadas del proceso de vinculación, tipo de familia, educación, refuerzo social y características del menor.

El segundo factor se refiere a los recursos desarrollados y aplicados en respuesta a las exigencias surgidas de la situación y que median entre el estrés y la adaptación, es decir, las herramientas personales, familiares y el apoyo social formal e informal que la familia es capaz de conseguir. Algunos recursos de afrontamiento familiar están dirigidos a la resolución de problemas y otros a la evitación, en el segundo caso observamos más susceptibilidad a la disfunción.

El tercer y último factor se trata de las expectativas que tiene la familia frente a las circunstancias de la crisis y el sentido que le da a la misma. Estas expectativas son resultado del balance que la familia hace del volumen y la severidad de las demandas, de cuan predecible fue la situación de la llegada de un niño con necesidades especiales, los recursos personales de los padres y el apoyo social (expectativas de control), además de la sensación de los padres sobre las características del niño, lo que necesitan para la adaptación y las posibles dificultades y retos (confirmación de expectativas).

El factor X, vendría a ser el resultado del proceso familiar puesto en marcha en respuesta a la acumulación de demandas de la situación crítica. La adaptación no es un indicador de que la crisis no se haya dado o que no existan problemas, ni que la familia no haya cambiado, sino que la familia ha asumido un nivel rutinario de funcionamiento satisfactorio y positivo para sus miembros. (McCubbin citado por Berástegui, 2007). Por tanto, los resultados de esta investigación pueden explicarse considerando que los padres de los niños con necesidades especiales han puesto en marcha recursos personales, familiares, sociales y educativos para cubrir las demandas de sus hijos, vale decir, la orientación psicológica constante que reciben en el centro educativo y la supervisión constante de las maestras han cumplido un rol favorable para conseguir el Factor X en algunos padres a pesar de los niveles de estrés que estos perciban.

Por otra parte, en los resultados también se muestra que no hay relación significativa entre la dimensión Malestar paterno y Adaptabilidad familiar. Este resultado se contrasta con lo encontrado por Limiñana, Corbalan y Patro (2007), quienes encontraron que las estrategias de afrontamiento y los estilos de personalidad de los padres permiten una mejor adaptación psicológica ante los cambios que implica la llegada de un niño con dificultades. Asimismo, entre sus hallazgos encontraron que los padres de estos niños reflejan una fuerte tendencia a comportarse de forma concordante con los demás para disimular cualquier sentimiento negativo o de malestar; por ello, reflejan disposición a ser comprometidos, cooperadores, serviciales y deseosos de adaptar su comportamiento al esperado por los demás.

Del mismo modo, los resultados muestran que la interacción disfuncional con el niño no se relaciona significativamente con la adaptabilidad familiar, lo que significa que los sentimientos de los padres derivados de las emociones y la capacidad de aprendizaje de los niños no predice la habilidad de adaptación de la familia. Ante esto se entiende que el funcionamiento familiar, pasa por distintos procesos de cambios que pueden promover la adaptación familiar en una determinada situación, es decir ya sea alguna tensión, cambio o circunstancia inesperada que ocurren dentro o que provienen de fuera, afectan a la familia y a su capacidad de adaptabilidad, dependerá de la capacidad de transformación constante, de las interacciones, reglas y continuidad familiar, para alcanzar adaptabilidad. este doble proceso ocurre mediante el equilibrio de dos funciones, la tendencia homeostática de la familiar y la capacidad de transformación, lo cual no indica que un solo factor no necesariamente predice la adaptabilidad familiar, sino varios factores y la habilidad de la familia para mantener equilibrio o transformarse (McCubbin y Thompson, 1987).

Además, se encontró que la percepción de los padres sobre el cuidado del niño y las dificultades que encuentra no conforman una variable predictora de la adaptación familiar. Estos hallazgos se pueden comprender a partir de lo encontrado por Ochoa, Villaizan, Tam y Gutiérrez (2015), quienes manifiestan que la habilidad de adaptación de una familia frente a circunstancias de la vida se completa mediante los valores, las tradiciones y normas de comportamiento probable y coherente.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

La presente investigación, siguiendo los pasos correspondientes a la investigación científica, reporta que el estrés parental no está relacionado con la adaptación familiar y sus dimensiones. En relación a las hipótesis de estudio se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- Estadísticamente no se encontró relación significativa entre las dimensiones Malestar paterno y Adaptación familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Ecuador, 2018.
- Estadísticamente no se encontró relación significativa entre las dimensiones Interacción disfuncional y Adaptación familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Ecuador, 2018.
- Estadísticamente no se encontró relación significativa entre la variable Niño difícil y la Adaptación familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Ecuador, 2018.

2. Recomendaciones

A partir de los resultados y las conclusiones del estudio realizado en los padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Ecuador, 2018, se dan las siguientes recomendaciones:

- Realizar estudios considerando las mismas variables de estudio, pero separando las poblaciones de estudio según la discapacidad de sus hijos, además, se recomienda incluir padres con niños que no presentan discapacidad, con el fin de analizar con más detalle como la complicación de discapacidad puede interferir en la adaptabilidad familiar.
- Realizar investigaciones de tipo comparativo correlacional, con padres de niños especiales que reciben frecuente asesoría psicoeducativa, terapia extracurricular para los niños y padres con niños especiales que no reciben frecuente apoyo psicoeducativo, ni terapia extracurricular para sus niños.
- Desarrollar programas de capacitación específicos para los padres, con la finalidad de ayudar en el proceso de educación de sus hijos, sobre todo en el área de interacción con sus niños y el proceso de educación. Asimismo, promover su desarrollo personal y social.
- Promover el desarrollo de talleres prácticos dirigidos a la interacción entre padres e hijos, que permitan poner a prueba su capacidad de socializar y resolver dudas respecto al trato con sus hijos.

Referencias

- Abidin (1995). *Parenting stress index* (3ra ed.). Odessa, FL: Psychological Assessment Resources Inc.
- Andrade, F, (2013). Clasificación de las Necesidades Educativas Especiales. *Fernando Andrade*. Recuperado de http://luis-fernando-andrade.blogspot.com/2013/07/clasificacion-de-las-necesidades_29.html
- Arévalo, M. y Mejía, P. (2017). *Funcionalidad familiar en padres de adolescentes tardíos según el modelo circunplejo de Olson*. (Tesis de Titulación, Universidad de Cuenca). Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/28354/1/Trabajo%20de%20Titulacion.pdf>
- Instituto de integración de análisis y comunicación, 2015.Lima: Perú. Recuperado de <http://www.integracion.pe/>
- Bar-on, R. (2006). The Bar-On model of Emotional-social Intelligence (ESI). *Psicothema*, 18 (Supl), 13-25
- Basa, J. (2011). *Estrés parental con hijos autistas. Un estudio comparativo*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Argentina). Recuperado de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/estres-parental-con-hijos-autistas.pdf>
- Badroddin, A., Salesi, A., Chorami, M., & Hoveidafar, R. (2014). Parenting stress

among mothers of children with different physical, mental, and psychological problems. *Journal of Research in Medical Sciences*, 19(2), 145-152. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3999601/>

Barrientos, A., Luque, S., Montero, K., Sepulveda, L., Villa, J. & Yunez, E. (2012). Modelo de Olson/ Modelo Circumplejo de Funcionamiento Familiar. *Psicología 8 diurnosalud*. Recuperado de <https://es.slideshare.net/LauraSantamaria/modelo-deolson>

Barrientos, M. (2012). *La adaptación familiar a la discapacidad intelectual de un hijo* (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Tlaxcala.). México. Recuperado de <http://www.ciad.mx/archivos/desarrollo/publicaciones/Tesis%20asesoradas/Doctorado/Barrientos%20Mendoza.pdf>

Berástegui, A. (2007). La adaptación familiar en adopción internacional: un proceso de estrés y afrontamiento. *Anuario de psicología*, 38(2), 209-224. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/970/97017404004.pdf>

Boss, P. (1988). *Family stress management*. Beverly Hills, California: Sage Publications.

Burgos, B. (2013). *Introducción a las adaptaciones curriculares para estudiantes con Necesidades Educativas Especiales/ programa de formación continua del Magisterio Fiscal*. Ecuador: Coordinación General de Administración Escolar. Recuperado de https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/10/necesidades_instructor.pdf

Calatrava, (2016). *Estrés y Parentalidad en padres de niños con Síndrome de Down* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Jaen. España. Recuperado de

http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/3968/1/Calatrava_Garrido_Alba__TFG_Psicologa.pdf

Cabrera, V., Gonzales, M. & Guevara, I. (2010). Estrés parental, trato rudo y monitoreo como factores asociados a la conducta agresiva. *Revistas Javeriana*, 11(1), 241-254, Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/viewFile/842/1533>

Chiavenato, I. (2011). *Administración de recursos humanos, el capital humano de las organizaciones*. (9.^a Ed.). México: McGraw-Hill. Recuperado de <https://issuu.com/fanypacheco/docs/244308029-chiavenato-administracion>

Collins, G. (1992). *Consejería Cristiana Efectiva*. (13va ed.). Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=OILPal0BKWwC&printsec=frontcover&dq=n%C3%B1os+con+necesidades+educativas+especiales+enfoque+cristiano&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjMrvulx7rYAhWIRyYKHTcRDs4Q6AEINTAD#v=onepage&q&f=true>

Davidoff, L. (1979). *Introducción a la psicología*. (3ra ed.). Recuperado de http://www.academia.edu/27946077/Introduccion_A_La_Psicologia_Linda_Davidoff

Dowshen, S. (2015). Niños con Necesidades Especiales. *Kids Health*. Recuperado de <http://kidshealth.org/es/kids/special-needs-esp.html>

Esteinou, R. (2006). *Fortalezas y Desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. (2da ed.). México: Publicaciones de la Casa Chata. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=JI3ahDfQoegC&oi=fnd&pg=PA9>

&dq=estres+parental+teoria&ots=RI-zvJ-

0JY&sig=ICRCRY5tdnjzuAMULbO2fhY4XpA#v=onepage&q=estres%20parental%
20teoria&f=false

Flores, I. (2015). *Estrategias de afrontamiento y estructura familiar de niños con necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad física y multidiscapacidad*. (Tesis de maestría, Universidad de Cuenca). Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/22268/1/tesis.pdf>

Garland, A. (2014). Ante el estrés: Una aproximación espiritual. *Conectando con lo esencial*. Recuperado de: <http://www.conectacec.com/ante-el-estres-una-aproximacion-espiritual/>

García, M. & Magaz, A. (1998). *Escalas Magallanes de Adaptación: Familiar, Escolar, Social y Personal*. (1era ed.). España: Grupo ALBOR-COHS División de Publicaciones. Recuperado de: <http://www.gac.com.es/editorial/INFO/Manuales/emaMANU.pdf>

Gonzales, M. (2014). *Respuestas de afrontamiento, estrés y factores socio demográficos en personas al cuidado de individuos que tienen Discapacidad Intelectual* (Tesis de Licenciatura). Universidad Internacional Sek. Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.uisek.edu.ec/bitstream/123456789/1979/1/TESIS%20FINAL.pdf>

Gonzalez, I. y Lorenzo, A. (2012). Propuesta teórica acerca del estrés familiar. *Revista Electronica de Psicología Iztacala*, 15(2). Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num2/Vol15No2Art5.pdf>

- Hernández, R, Fernández, C y Baptista, L, (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición, McGraw-Hill interamericana: México. Recuperado de <https://metodologiaecs.wordpress.com/2016/01/31/libro-metodologia-de-la-investigacion-6ta-edicion-sampieri-pdf/>
- Instituto Nacional de Estadística del Ecuador, 2014. Quito: Ecuador. Recuperado de http://www.paho.org/ecu/index.php?option=com_content&view=article&id=1234:mayo-21-2014&Itemid=356
- Lanfranchi, S., & Vianello, R. (2012). Stress, Locus of Control, and Family Cohesion and Adaptability in Parents of Children with Down, Williams, Fragile X, and Prader-Willi Syndromes. *American Journal on Intellectual and Developmental Disabilities*, 117(3), 207-24. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/227707722_Stress_Locus_of_Control_and_Family_Cohesion_and_Adaptability_in_Parents_of_Children_with_Down_Williams_Fragile_X_and_Prader-Willi_Syndromes
- Limiñana, R., Corbalán, J., Patro, R., (2007) Afrontamiento y adaptación psicológica en padres de niños con fisura palatina. *Anales de psicología*. 23(2), 201-206.
- López, A. (2015). Lunes: ¡Vaya hijos que has criado!. *Revista Adventista. es*. Recuperado de <https://revista.adventista.es/2015/02/lunes-vaya-hijos-que-has-criado/>
- Louro, I. (2002). *Manual para la intervención en la salud familiar*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-temprana/manual_para_la_intervencion_en_la_salud_familiar.pdf

- Martínez, P. (2003). Flexibilidad, adaptabilidad y resistencia al cambio. Recuperado de <https://www.gestiopolis.com/flexibilidad-adaptabilidad-y-resistencia-al-cambio/>
- McCubbin, H. y Thompson, A. (1987). Family assessment inventories for research and practice. Madison: University of Wisconsin, Madison.
- Minuchin, S. (1974). *Familias y Terapia Familiar*. (9na ed). España: Editorial Gedisa. Recuperado de <https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=5CsIBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=adaptacion+familiar+definicion.+libros&ots=CjPAxycyCbr&sig=OJEQHtYQ-qd2yXaj8YmsEryRXTc#v=onepage&q=adaptacion%20familiar&f=false>
- Montesdeoca, N. (2016). *Estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación* (Tesis de Maestría, Universidad de Cuenca). Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/25259/1/Tesis.pdf>
- Nieto, M. (2015). Procesos de ajuste y adaptación familiares ante la crisis. *Encolombia*. Recuperado de <https://encolombia.com/libreria-digital/lmedicina/ecmg/fasciculo-1/ecmg1-proceso/>
- Núñez, B. (2007). *Familia y Discapacidad, de la vida cotidiana a la teoría*. Recuperado de http://ciapat.org/biblioteca/pdf/870-Familia_y_discapacidad_de_la_vida_cotidiana_a_la_teoría.pdf
- Goleman, D. (1998). *La Práctica de la Inteligencia Emocional*. Barcelona: Ed. Kairos.
- González, I. (2000). Las crisis familiares. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000300010

- González, I. & Lorenzo, A (2012). Propuesta teórica acerca del estrés familiar. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2012/epi122e.pdf>
- Gragera, R. (2016), *Necesidades Educativas especiales Asociadas a la Discapacidad o Dificultad en el Aprendizaje. Guía de Orientación al profesorado*. Recuperado de <https://www.uah.es/export/sites/uah/es/conoce-la-uah/.galleries/Galeria-de-descarga-de-Conoce-la-UAH/guia-orientacion-discapacidad.pdf>
- Ochoa, S., Villaizan, K., Tam, E. y Gutierrez, A. (2015). *Relacion entre el funcionamiento familiar y la capacidad de afrontamiento y adaptacion de la familia con un niño con problemas neurológico crónico del servicio de Neuropediatría del Instituto Nacional de Salud del Niño*. Recuperado de <https://faenf.cayetano.edu.pe/images/2017/revistavol9/6.pdf>
- Olson, D. (1985). *Family Adaptation and Cohesion Scales (FACES III)*. University of Minnesota: St. Paul, MN.
- Olson, D., Portner, J. & Lavee, Y. (1985). *Manual de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III Manual)*. (3ra ed). Minneapolis: Life Innovation
- OMS (2015). *La organización del trabajo y el estrés*. OMS. Recuperado de: https://www.who.int/occupational_health/publications/pwh3sp.pdf?ua=1
- Ortiz, P. (2013). *Funcionamiento de las familias con un miembro con discapacidad intelectual, matriculados en el Instituto Medico Pedagógico de Audición y Lenguaje (IMPAL), ubicado en el cantón Duran* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Guayaquil. Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/10074/1/TESIS%20DE%20GRADO%2>

OPATRICIA%20ORTIZ.pdf

Pérez, F y Santelices, M (2016). sintomatología depresiva, estrés parental y funcionamiento familiar. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*. 35(3), 235-244.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2819/281948416003.pdf>

Pineda, D. (2012). *Estrés parental y estilos de afrontamiento en padres de niños con trastorno del espectro autista*. (Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad

Católica del Perú). Recuperado de:

<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1659>

Rodríguez, G. (2018). *Estrés parental y afrontamiento en padres de niños con síndrome de down*. (Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del

Perú). Recuperado de

http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/13195/RODRIGUEZ_DE_CASTILLEJO_ARANA_ESTRES_PARENTAL_Y_AFRONTAMIENTO_EN_PADRES_DE_NI%C3%91OS_CON_SINDROME_DE_DOWN.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rodríguez, J. (1998). *Psicopatología del niño y del adolescente*. (2da ed.). Sevilla:

Publicaciones de la Universidad de Manuales Universitarios. Recuperado de

https://books.google.com.ec/books?id=CNZR9LgdtwsC&pg=PA1098&lpg=PA1098&dq=tipos+de+estres+parental&source=bl&ots=tFLNe9UTAE&sig=Uzj1qDrxLSEH1OytC76qPGWsELs&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj69efq0v_SAhWMMMyYKHSIJAnAQ6AEIYjAl#v=onepage&q=tipos%20de%20estres%20parental&f=false

Rodríguez, Y. (2017). *Cohesión, adaptabilidad familiar y bienestar psicológico en estudiantes de nivel secundaria de la institución educativa Alas Peruanas*. (Tesis

- de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán). Recuperado de <http://servicios.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/4180/Rodriguez%20Durand.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ruegg, H. (2013). Concepto bíblico de la familia. *Altísimo.net*. Recuperado de <http://www.altisimo.net/remanente/conceptoBiblicoFamilia.pdf>
- Ruiz, E. (2015). *Relación del nivel de resiliencia y estrés en padres de niños/as con multidiscapacidad* (Tesis de licenciatura). Universidad Central del Ecuador. Ecuador. Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/7605/1/T-UC-0007-81pi.pdf>
- Sandin, B (2003), El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3 (1), 141-157. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/337/33730109.pdf>
- Schmidt, V., Barreyro, J., y Maglio, A. (abril, 2010). *Escala de evaluación del funcionamiento familiar Faces III: ¿Modelo de dos o tres factores?. Escritos de Psicología, volumen(3), 2.* Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092010000100004&script=sci_arttext&tIng=pt
- Siguenza, W. (2015). *Funcionamiento Familiar según el Modelo Circumplejo de Olson* (Tesis de Maestría). Universidad de Cuenca. Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>
- Solis, M.L., & Abidin, R.R. (1991). The Spanish Version Parenting Stress Index: A Psychometric Study. Recuperado: DOI:10.1207/s15374424jccp2004_5
- Vizueta, K. (2012). *Las Manifestaciones del Estrés en el Contexto Familiar de los*

niños con Discapacidad Intelectual de Serli de la ciudad de Guayaquil (Tesis de Licenciatura). Universidad de Guayaquil. Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/5934/1/TESIS%20Karen%20Vizueta%20Reyes.pdf>

UNICEF.(2013). *Estado Mundial de la Infancia: Niños y Niñas con Discapacidad, 2013*. Nueva York: EE.UU. Hatteras Press, Inc. Recuperado de: https://www.unicef.org/venezuela/spanish/EMI_2013._Ninos_con_discapacidad.pdf

White, E (1952) *Hogar Cristiano*. (7ma ed.). Argentina: ACES. Recuperado de <https://m.egwwritings.org/es/book/177/info>

Anexo 1

Matriz de Consistencia

Problema	Objetivo	Hipótesis	Metodología
<p>Pregunta General</p> <p>¿Existe relación significativa entre estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018?</p> <p>Preguntas Específicas</p> <p>¿Existe relación significativa entre el malestar paterno y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018?</p> <p>¿Existe relación significativa entre la interacción disfuncional y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018?</p> <p>¿Existe relación significativa entre el niño difícil y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018?</p>	<p>Objetivo General</p> <p>Determinar si existe relación entre estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.</p> <p>Objetivos Específicos</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre el malestar paterno y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre la interacción disfuncional y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre el niño difícil y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.</p>	<p>Hipótesis general</p> <p>Existe relación significativa entre estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.</p> <p>Hipótesis específicas</p> <p>Existe relación significativa entre malestar paterno y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.</p> <p>Existe relación significativa entre interacción disfuncional adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.</p> <p>Existe relación significativa entre el niño difícil y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una Escuela Especial de Babahoyo, 2018.</p>	<p>La investigación tiene un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, de tipo correlacional.</p>

Anexo 2

Índice de Estrés Parental-Forma Abreviada (Abidin)					
I. Información Demográfica.					
El presente cuestionario, tiene el propósito de recoger información familiar para identificar necesidades en las que se deben trabajar a nivel institucional, por lo que agradecemos la honestidad de tus respuestas, dada la seriedad con que considerarán los resultados.					
Marca con una X el número que corresponda a tu respuesta					
1. Sexo:	Masculino _____	Femenino _____			
2. Edad del Encuestado:					
3. Estado civil de tus padres:	Casados: _____	Divorciados: _____	Separados: _____	Convivientes: _____	
4. Ocupación:	5. Religión:				
II. Instrucciones:					
Este Cuestionario está diseñado para averiguar algunos aspectos importantes de la relación entre los padres y sus hijos. La información que Usted proporcione será manejada con absoluta discreción y no podrá ser transmitida a persona alguna. para contestar las siguientes afirmaciones, piense en el niño que más le preocupa en estos momentos. Conteste marcando la opción que mejor describa sus sentimientos. si no encuentra una frase que exactamente represente sus sentimientos, señale la que se acerque más a lo que Usted siente.					
Marca con una X dentro del casillero que corresponda a su respuesta					
Conteste con la primera reacción que tenga ante cada pregunta					
I. Sensación de Agotamiento e Incapacidad					
Ítems	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	No estoy seguro	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	5	4	3	2	1
1. A menudo tengo la sensación de que no puedo manejar bien las cosas.					
2. Estoy entregando mucho de mi vida para cubrir las necesidades que siempre esperé para mi hijo.					
3. Me siento atrapado con las responsabilidades como padre/madre.					
4. Desde que tuve a mi hijo no he hecho cosas nuevas y diferentes.					
5. Desde que tengo a mi hijo siento que casi nunca puedo hacer las cosas que me gustaría hacer.					
II. Sensación de inconformidad personal					
6. No estoy contento/a con las últimas compras de ropa que he hecho para mí.					
7. Hay bastantes cosas que me preocupan acerca de mi vida.					
8. Tener a mi hijo ha causado más problemas de los que esperaba en mi relación con mi pareja.					
9. Me siento solo/a y sin amigos.					
10. Cuando voy a una fiesta normalmente creo que no voy a disfrutar.					
11. No estoy tan interesado en la gente como solía estar acostumbrado/a.					
12. No disfruto con las cosas como acostumbraba.					
III. Sentimientos derivados de las emociones del niño					
13. Mi hijo rara vez hace cosas por mí que me hagan sentirme bien.					
14. La mayoría de las veces siento que mi hijo me quiere y desea estar cerca de mí.					
15. Mi hijo me sonrío mucho menos de lo que yo esperaba.					
16. Cuando hago cosas por mi hijo tengo la sensación de que mis esfuerzos no son muy apreciados					
17. Cuando mi hijo juega no se ríe a menudo.					

IV. Sentimientos respecto al aprendizaje del niño					
18. Mi hijo no aprende tan rápido como la mayoría de los niños					
19. Mi hijo parece que no sonríe mucho como la mayoría de los niños.					
20. Mi hijo no es capaz de hacer tantas cosas como yo esperaba.					
21. Se necesita mucho tiempo y trabajar duro para que mi hijo se acostumbre a cosas nuevas					
V. Sentimientos sobre el desempeño parental					
22. Para responder a esta cuestión elige una de las 5 frases que se presentan a continuación y que mejor refleje tu sentimiento como padre/madre. Siento que soy: 1. muy buen padre/madre. 2. Superior a la media. 3. En la media. 4. Cometo muchos errores siendo padre/madre. 5. No soy muy buen padre/madre.					
23. Esperaba estar mucho más cercano/a y tener unos sentimientos más tiernos de los que tengo hacia mi hijo, y esto me duele.					
VI. Sentimientos sobre el temperamento del niño					
24. Muchas veces mi hijo hace cosas que me preocupan porque no son buenas					
25. Mi hijo tiene rabietas y grita más a menudo que la mayoría de los niños.					
26. La mayoría de las veces despierta de mal humor					
27. Siento que mi hijo tiene un humor muy cambiante y se altera fácilmente.					
VII. Sentimientos sobre el comportamiento del niño					
28. Mi hijo hace cosas que me molestan mucho.					
29. Mi hijo reacciona bruscamente cuando sucede algo que no le gusta.					
30. Mi hijo se altera fácilmente con las cosas más pequeñas.					
31. El horario de comidas y de sueño es más difícil y duro de establecer de lo que yo pensaba.					
VIII. Sentimientos derivados de las características del niño.					
32. Elige una de las 5 frases rodeándola con un círculo. Me he dado cuenta que con mi hijo conseguir hacer algunas cosas o parar de hacer otras es respecto a lo que yo esperaba: 1. mucho más duro. 2. Algo más duro. 3. Tan duro como esperaba. 4. Algo mas fácil. 5. Mucho más fácil.					
33. De las 5 posibilidades de respuesta elige la que mejor se adapte a lo que tú crees, rodeándola con un círculo. Piensa con cuidado y cuenta el número de cosas que te molestan de tu hijo. Por ejemplo: que se entretenga con todo, lo que no escuche, la hiperactividad, los gritos, las interrupciones, su resistencia y oposición, los lloriqueos, etc. 1. 10+ 2. 8-9 3. 6-7 4. 4-5 5. 1-3					
34. Hay algunas cosas que hace mi hijo que realmente me preocupan bastante.					
35. Tener a mi hijo ha dado lugar a más problemas de los que yo esperaba					
36. Mi hijo me plantea más demandas que la mayoría de los chicos.					

Anexo 3

Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FASES III)

Esta encuesta es de carácter anónimo, la misma que tiene como finalidad identificar únicamente el área de Adaptabilidad familiar. Los resultados obtenidos, serán usados únicamente con fines investigativos.

I. Instrucciones:

Lea cada frase y coloque una X en el casillero que mejor describa COMO ES SU FAMILIA. Es muy importante que responda a todas las frases con sinceridad. Muchas gracias.

Adaptabilidad Familiar

Ítems	Casi Siempre	Muchas veces	A veces	Pocas veces	casi Nunca
		55	4	3	2
6.- Hay varias personas que mandan en nuestra familia					
18.- Es difícil saber quién manda en nuestra familia					
4.- A la hora de establecer normas de disciplina, se tiene en cuenta la opinión de los hijos.					
10.- Padres e hijos conversamos sobre los castigos.					
2.- Cuando surge un problema, se tiene en cuenta las opiniones de los hijos					
12.- Los hijos toman las decisiones en nuestra familia					
8.- Frente a distintas situaciones, nuestra familia cambia su manera de manejarlas					
14.- En nuestra familia las normas o reglas se pueden cambiar.					
16.- Entre los miembros de la familia nos turnamos las responsabilidades					
20.- Es difícil decir que tarea tiene cada miembro de la familia					

Anexo 4

Prueba de V de Aiken

VALIDEZ DE CONTENIDO: INDICE DE APROBACIÓN Y VALIDEZ V (Aiken)											
ITEM	JUEZ								TOTAL	IA	V
	1	2	3	4	5	6	7	8			
1	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
2	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
3	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
4	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
5	1	1	0	1	1	1	0	0	4	0.8	0.8
6	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
7	1	1	1	0	1	1	0	0	4	0.8	0.8
8	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
9	1	1	1	1	0	1	0	0	4	0.8	0.8
10	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
11	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
12	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
13	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
14	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
15	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
16	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
17	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
18	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
19	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
20	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
21	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
22	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
23	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
24	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
25	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
26	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
27	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
28	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
29	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
30	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
31	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
32	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
33	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
34	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
35	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1
36	1	1	1	1	1	1	0	0	5	1	1

Anexo 5

Carta de Autorización

CARTA DE AUTORIZACION

Babahoyo, 07 de noviembre de 2018

Licenciada

Patricia Díaz Espinoza

Estimada Licenciada Rosa Briceño

En respuesta a la carta con fecha 05 de noviembre que recibí de usted, en la que solicita la autorización para aplicar los instrumentos de investigación en terapia familiar, a los padres de familia del centro de Educación Especializada "Un nuevo amanecer", de la ciudad de Babahoyo- Los Ríos – Ecuador, institución que represento, debo contestarle que autorizo el permiso respectivo para llevar a cabo este proyecto de investigación, a su cargo.

Deseándole éxitos en su proyecto, me despido de usted.

Atentamente,



Lic. Patricia Díaz

Directora del centro de Educación Especializada

